



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA

ENRIQUE GUERRERO LARRAÑAGA

MEMORIA Y OLVIDO



Tesis Teórica Profesional que para obtener el título de Arquitecta presenta: **Yasmine Baranda Laguna**
Sinodales: Mtro. en Arq. Luis Saravía Campos / Arq. Efraín López Ortega / Arq. Enrique Gándara Cabada
Mayo 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Quiero agradecer a todas las personas que con su colaboración, comentarios, observaciones, correcciones y opiniones hicieron posible la realización de este documento.

A las instituciones que me permitieron el pronto acceso a la información: Archivo Enrique Guerrero Larrañaga del Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) de la UNAM, Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Planoteca del Centro Médico Siglo XXI, Centro Nacional de Investigación Documental en Salud ubicado en el Centro Médico Siglo XXI.

A mi Facultad y al Taller Luis Barragán, en especial a mis profesores que confiaron y me dieron la confianza de poder elegir este tema; Arq. Enrique Gándara Cabada, Arq. Efraín López Ortega, Mtro. en Arq. Luis Saravia Campos.

A mis padres Héctor y Martha, a mis hermanas Gloria y Lidia y a Enrique por brindarme siempre su paciencia y apoyo incondicional en todo momento y alentarme a superarme día a día.

A mis amigos y compañeros.

Finalmente, no por ser menos importante, a mi Alma Mater, la UNAM que me brindó valiosas e invaluable herramientas y experiencias de vida.

Gracias a todos.

“La arquitectura es la voluntad de la época traducida a espacio.”

Ludwig Mies Van der Rohe

“La arquitectura es un testigo insobornable de la historia.”

Octavio Paz.

ÍNDICE

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

I.I Antecedentes	5
I.II Objetivos	8
I.III Hipótesis	8

CAPÍTULO II. CONTEXTO HISTÓRICO

II.I Porfiriato	10
II.I.I Arquitectura	11
II.II Revolución Mexicana	13
II.II.I Cultura	14
II.II.I Muralismo	14
II.II.III Arquitectura	18

CAPÍTULO III. ENRIQUE GUERRERO LARRAÑAGA

III.I Funcionalismo	22
III.II Unión de Arquitectos Socialistas	25
III.III Ciudad Universitaria	27
III.III.I Facultad de Ciencias Químicas	28
III.IV Edificios de salud	31
III.IV.I Antecedentes	31
III.IV.II Instituto Mexicano del Seguro Social	33
III.V Edificios de vivienda	48
III. VI Edificios de educación	53
III. VII Textos	59

CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES

61

CAPÍTULO V. RECAPITULACIÓN

V.I Catálogo de obras	64
V.II Cronología	66

BIBLIOGRAFÍA

67



CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

I.1 Antecedentes

Es al leer algunos textos del Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) cuando surge mi curiosidad por conocer un poco más a cerca de la obra del arquitecto Enrique Guerrero Larrañaga, quien en marzo de 2007 donó personalmente algunos documentos que hacen referencia a sus actividades académicas y profesionales, y contiene un aproximado de 100 expedientes documentales en los que se incluyen traducciones y publicaciones realizadas por él.

Con un pensamiento socialista que lo llevaría a pertenecer a la Unión de Arquitectos Socialistas y que se reflejaría en la obra que proyectó a lo largo de su carrera, aunque esta tendencia no tendría gran aceptación ni auge dentro de país.

Pero encontrar la obra de este arquitecto partícipe de la época post-revolucionaria que al igual que otros arquitectos de su época "han corrido con menos suerte en el campo de la difusión" en palabras de Louise Noelle, aun cuando existen referencias a su obra en varias publicaciones a nivel nacional incluyendo la revista *Arquitectura/México*, las *Memorias de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA)*, sin embargo fue opacada por la obra de aquellos arquitectos que tenían mayor difusión.

Al buscar una forma de comunicarme con él, Catherine Rose Ettinger, investigadora de la Facultad de Arquitectura de Morelia y quien ha escrito acerca de la obra de Enrique, me comentó a través de medios electrónicos: "Aquí vive en Morelia, aunque ya no tiene lucidez para una entrevista. Aun cuando hablé con él hace algunos años era difícil que recordara o que contestara lo que preguntaba."

Entendemos que toda arquitectura, al igual que toda cultura, pertenece a una localidad o espacialidad geográfica y dentro de ella a un determinado tiempo, a una temporalidad que podríamos llamar histórica y para comprender el desarrollo de la arquitectura mexicana y de algunos de sus representantes es necesario conocer sus antecedentes.

Es la Revolución Mexicana, el levantamiento armado llevado a cabo por una sociedad inconforme con las condiciones en las que vivía, esa rebelión democrática y multclasista, destinada a poner fin a la dictadura personal de Porfirio Díaz¹ y que daría sustento al posterior desarrollo del pensamiento que influyó en los sucesos económicos, políticos, culturales y sociales, y a través de los cuales se refleja, en gran medida, el desarrollo de la arquitectura mexicana.

¹ Meyer Lorenzo: *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*, México, Cal y arena, 2010, pp. 27.

Era en la capital y sólo en algunas ciudades del país donde se concentraba la mayor actividad arquitectónica que caracterizaría la etapa del Porfiriato, en la cual se reflejaba la permanencia de gustos y esquemas académicos provenientes de las Escuelas de Bellas Artes Europeas, y que se enseñarían en la Academia de San Carlos, en donde se proyectaban grandes catedrales, palacios reales y academias de lujo², se hacían proyectos renacentistas con salones de grandes cubiertas influidos por las exposiciones internacionales de París, y se revaloraron el románico y el gótico³.

En tanto, día con día iban surgiendo ciudades donde antes no había más que pueblos, derivado en gran medida al ingreso de extranjeros por las concesiones otorgadas por el gobierno, lo cual exigía la construcción de un gran número de viviendas para albergarlos. Por ello se fundaron nuevos asentamientos en los cuales, la siempre beneficiada alta burguesía nacional, compartía el espacio urbano con ingleses, italianos, franceses y norteamericanos, mientras tanto los asentamientos indígenas se veían cada vez más aislados.

Dentro de las transformaciones que sufrieron las ciudades se encontró el sistema de alumbrado de calles y casas, el cine, el telégrafo, el teléfono, la introducción de nuevas técnicas de construcción, el tendido de las vías para el enlace del transporte por tren, el cual favoreció la migración hacia el noroeste, la colonización del campo desde las ciudades y sobre todo, el aumento del comercio.

Como producto de los ideales porfiristas de la "alta cultura", debido a los cuales la vida de las clases altas se ostentaba en los hechos como "vida-espectáculo", la población siguió demandando espacios para la recreación y la difusión de la cultura, aspecto que se manifestó en la construcción de salas con la doble función de teatro y cine⁴.

Mientras en algunos estados las acciones y repercusiones de la lucha armada fueron directas, en otros la vida transcurriría, sino ajena a lo sucedido, sí indiferente, para mayor practicidad clasificaremos al país en 6 regiones; Bajío, la cual comprende los estados de Aguascalientes, Querétaro y San Luis Potosí; Centro: D.F, Estado de México, Hidalgo, Morelos y Puebla; Noreste, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas; Noroeste, Chihuahua, Durango, Sinaloa y Sonora; Occidente, Colima, Jalisco y Michoacán; Sur, Chiapas, Guerrero y Oaxaca, en todas ellas los momentos posteriores a la Revolución se vivirían en términos generales en tres momentos:

² Katzman Israel, *Arquitectura del siglo XX*, México, Trillas, 2da edición, Mayo 1993, pp. 68

³ Op. Cit, pp. 69

⁴ Vargas Salguero Ramón, *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, volumen IV, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*, tomo I México, F.C.E, UNAM, 2009, pp. 69

a) El de los primeros desafíos, que se inició con los primeros gobiernos revolucionarios, hacia 1915 y se llevó a cabo en los años posteriores a 1917, de reconstrucción, cuando las principales construcciones respondieron tanto al restablecimiento de las redes de infraestructura como a materializar proyectos benefactores para los huérfanos de la Revolución.

b) El segundo momento empezó a dilucidarse entre 1919 y 1921 con el Plan de Agua Prieta y la definición del rumbo de la Revolución, terminando en 1940 con el cardenismo y las más importantes conquistas sociales. Priorizaron la arquitectura de la producción y la vivienda.

c) El tercer momento se desarrolla con el cardenismo y termina en 1962 con el Programa Nacional Fronterizo, que definió una actitud y relaciones económicas distintas hacia los Estados Unidos. Las intervenciones constructivas de la época giraron en torno a los planes de escuelas y hospitales, vivienda, educación superior, y en general, hacia la consolidación del proyecto de ciudad.⁵

Durante el Porfiriato, etapa en la que el país se modernizó en el aspecto económico a gran velocidad, pero que al haber tenido en condiciones de desigualdad económica, social, cultural y política a la inmensa mayoría de la población del país, tuvo como consecuencia la Revolución Mexicana, hecho histórico que marcaría el pensamiento de generaciones hambrientas de justicia y de un medio a través del cual expresarse y que daría pauta al proceso de reconstrucción del país

Es la obligada revolución profesional que se hizo a fin de contar con una base conceptual sólida y con ella los nombres de los arquitectos José Villagrán García, Juan Segura, Mario Pani, Enrique Yáñez, Raúl Cacho surgen y se consolidan, pero no es el caso de todos, como el de Enrique Guerrero Larrañaga.

⁵ Vargas Salguero Ramón, Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos, volumen IV, Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura, volumen IV México, F.C.E, UNAM, 2009, pp.374.

I.11 OBJETIVOS

Los objetivos del presente trabajo son:

- Conocer cómo el pensamiento de la Revolución Mexicana influyó en la arquitectura.
- Conocer la obra de Enrique Guerrero Larrañaga, sus influencias y cómo es que participó activamente en edificaciones educativas y de salud, posteriores a la Revolución.
- Identificar las características y propuestas de su obra arquitectónica.

I.11 HIPÓTESIS

El presente trabajo tiene las siguientes hipótesis:

- La obra, tanto arquitectónica como escrita, del arquitecto Enrique Guerrero Larrañaga no logró trascender como la de algunos de sus contemporáneos, encontrar sus causas.
- Con la información obtenida, determinar sus aportaciones, ya sea en el ámbito conceptual, constructivo o técnico.
- Identificar sus postulados.



CAPÍTULO II

CONTEXTO HISTÓRICO



"Una revolución significa, siempre, una transformación social cuya finalidad es satisfacer las necesidades materiales y espirituales de las grandes mayorías populares."

Anónimo

Para tener un panorama general de las causas que originaron la Revolución Mexicana, con ella el cambio en las condiciones políticas, económicas, sociales, culturales y derivado de las mismas el desarrollo que tuvo la arquitectura en el país es necesario tener una visión general del Porfiriato.



FIGURA 1. Porfirio Díaz, Paseo de la Reforma (1900), Avenida Juárez (1920), Colonia Juárez (1910), construcción del Palacio de Bellas Artes (1910), obras de mantenimiento de vías en la calzada Madero, Azcapotzalco (1930). Fuente: "Ciudad de México, crónica de sus delegaciones", Secretaría de Educación del Distrito Federal, Primera edición, México, 2007.

II.1 EL PORFIRIATO

Durante este periodo que abarcó de 1876 a 1910, México inicia su modernización, con la introducción de capitales extranjeros, "estabilidad" en la economía y en la política y un desarrollo relevante en las comunicaciones; el cine, el telégrafo, el teléfono, y el alumbrado público se establecieron en los principales asentamientos de las ciudades capitales y algunas otras poblaciones de la región pero el desarrollo persistió desigual, pues la pobreza ancestral de las comunidades las excluía cada vez más. El ferrocarril favoreció el intercambio de la población migrante hacia el noroeste, la colonización del campo desde las ciudades y, sobre todo, el aumento fabuloso de los volúmenes comerciales.



FIGURA 2. Vista Taxco, Guerrero, Palacio de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, Palacio de Bellas Artes, Palacio de Correos, detalle Palacio de Correos. Fuente: Fotos tomadas por la autora.

II.1.1 ARQUITECTURA

Se pudieron observar dos fenómenos, la arquitectura de las poblaciones que no eran participes del desarrollo, la arquitectura vernácula, que ponía en relieve que siguieron llevándola a cabo tal y como la venían haciendo secularmente y la otra ligada al academicismo porfiriano, caracterizada por edificios emblemáticos, como teatros y monumentos, la cual cumple socialmente con el propósito de halagar estéticamente a la "nueva aristocracia" mexicana.

Por lo prolongado del periodo porfiriano no existe una doctrina arquitectónica única y definida, los arquitectos de dicho periodo tenían como común denominador la importación del extranjerismo, ya que pertenecían a diferentes tendencias contribuyeron a la diversificación de los esquemas arquitectónicos (eclectico, historicistas y seguidores del nouveau, fundamentalmente.)

Confianza de una manera creciente en la capacidad profesional de los arquitectos extranjeros, quienes en no pocos casos tras la terminación de las obras, decidían pasar largas temporadas en el país; tales son los casos de Adamo Boari (Teatro Nacional, ahora Palacio de Bellas Artes, Palacio Postal) y Émile Bernard que también fueron formadores de posteriores generaciones de arquitectos, entre los que se encontraron Manuel Ortiz Monasterio, Bernardo Calderón, Ignacio Marquina y Federico Mariscal; entre otros, Silvio Contri (Palacio de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas) y Maxine Rosin, e identificando de una manera clara y absoluta el objetivo de la modernidad plástica, con

la reproducción de modelos europeos, sobre todo aquellos provenientes de Bellas Artes de París, Londres y Roma, obras en las que el eclecticismo predominó y se generalizó en el mundo capitalista.

Aunque algunos de ellos como Adamo Boari, manifestaban que las formas arquitectónicas propias de un pueblo debían utilizarse en la arquitectura pero “renovadas y modernizadas”. En congruencia con este pensamiento utilizó elementos como cabezas de tigre y coyote y serpientes en el Palacio de Bellas Artes.⁶

La importación no sólo de las técnicas constructivas de la moderna Europa, introdujeron a nuestro país el uso del hierro, como nuevo material de construcción, y del concreto armado hacia 1881⁷, con ello los entresijos se resolvieron mediante el uso de bóvedas catalanas (losas a base de vigas de ferrocarril), terrados y entarimados de madera sobre marcos metálicos, así como los materiales, dentro de los cuales no sólo el fierro apareció como novedad constructiva, también lo son los materiales de recubrimiento y acabado, los mármoles italianos, granitos nórdicos, bronce y vidrios, de la producción local siguieron utilizando el tabique de barro horneado a alta temperatura y las canteras suaves, el cemento se utilizaba sólo para la fabricación de piedra artificial y de mosaicos, a fines del siglo XIX se importaba de Bélgica, Inglaterra y en menor escala de los Estado Unidos, aunque había dos fábricas en el país, una en Tlatelolco y otra en el estado de Hidalgo, posteriormente, en 1907, comenzó a funcionar la fábrica de cemento “Cruz Azul” y la “Tolteca” en 1909

Las edificaciones del Porfiriato se erigieron como símbolo arquitectónico de la grandilocuencia cultural y formal de un régimen que se propuso borrar la tradición artística local.⁸ Aquellos arquitectos porfiristas, adoptaron este camino, que daba la espalda a la realidad nacional, sabían que tal vez no producirían el nuevo estilo que se les estaba pidiendo y que ellos mismos anhelaban pero sabían que estaban abriendo perspectivas; y sentando las bases para que aquél cambio fuera posible, el cambio que sólo la maduración de las condiciones que la Revolución traería consigo.

⁶ Lira Vásquez Carlos, *Arquitectura Mexicana*, UNAM, México, 2002, pp. 143

⁷ Op. Cit, pp. 152

⁸ De Anda Alanís Enrique, *Historia de la arquitectura mexicana*, México, Gustavo Gili, 1995, pp.233.



FIGURA 3. Imágenes de la Revolución Mexicana, Venustiano Carranza, Emiliano Zapata, Francisco I. Madero, escudo UNAM,, escudo IPN, Constitución de 1917, Francisco Villa, General Lázaro Cárdenas.

II. II REVOLUCIÓN MEXICANA

Debe tenerse presente el momento en que suceden los cambios en México, cuando en otras partes del mundo como Italia y España las nuevas ideas corporativas y sus regímenes fascistas creían haber encontrado la respuesta a cómo encausar la sociedad y su política y, al mismo tiempo, se difundían los éxitos de los movimientos socialistas y comunistas, que veían en la Unión Soviética el futuro de la clase trabajadora. En México se vislumbraba la Revolución Mexicana, fruto de la desigualdad económica, política, social, cultural que durante el Porfiriato se acentuó.

Si bien el detonador fue el reclamo por la auténtica democracia, muy pronto el cuestionamiento alcanzó también campos de la estructura social relativos a la cuestión

agraria, las relaciones de producción y la justicia en cuanto a la distribución de los beneficios económicos.

Terminada la cruenta lucha revolucionaria, la paz ve levantarse un nuevo orden social, sin embargo el resquebrajamiento de la economía impedía disponer de recursos suficientes para la edificación dando lugar a un paulatino congelamiento de la actividad productiva. Un rasgo de esos años, fue que al tiempo que se daba una nueva organización de la política, ocurría una organización nacional de movimientos sindicales y sociales,

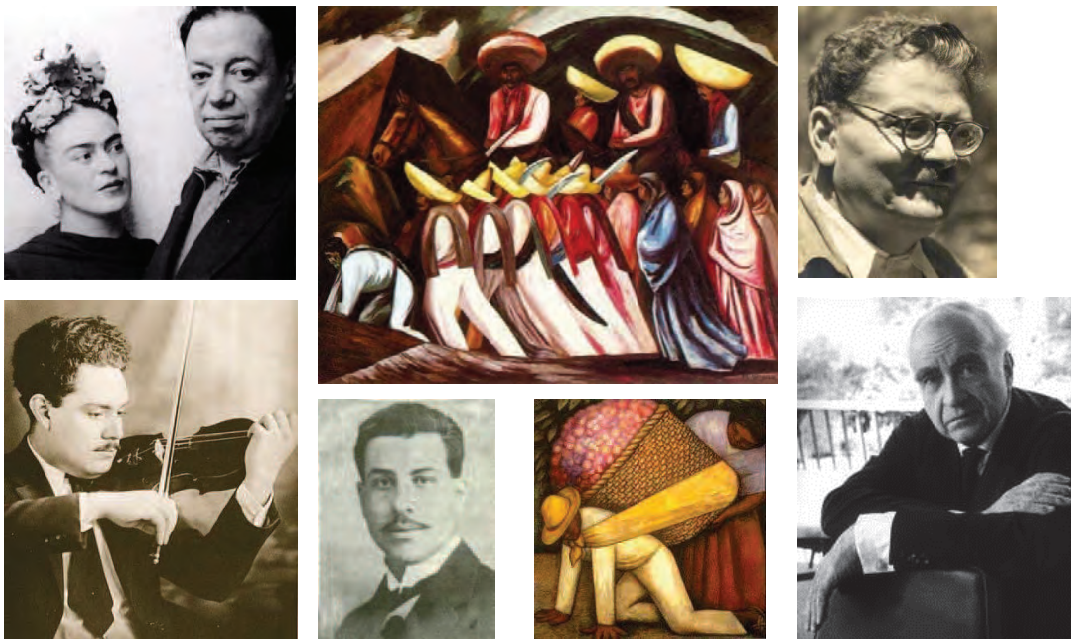


FIGURA 4. Frida Kahlo y Diego Rivera, Zapatistas (Orozco, 1931), José Clemente Orozco, Silvestre Revueltas, Ramón López Velarde, El cargador de flores (Diego Rivera) Carlos Chávez

II.III.I CULTURA

A pesar de tantos años de agitación y de trastornos, los mexicanos no descuidaron el variado campo de las actividades culturales, las artes, las humanidades, las ciencias sociales, las ciencias físicas, en las cuales consiguieron logros muy notables, en los movimientos artísticos se encontró una forma de expresión, una etapa de experimentación y atrevimiento que nunca se había visto, se generó una revolución creativa la cual se reflejaría en la obra de los grandes muralistas, la creación de un genio literario conocido con el nombre de "Novela de la Revolución", en la música Silvestre

Revueltas y Carlos Chávez, así como los corridos que canta el pueblo, compuestos en muchos casos por poetas revolucionarios anónimos, y la minuciosa indagación filosófica de "lo mexicano" y del ser mexicano.

La Revolución dejó huella en el pensamiento a partir de los siguientes ideales; revivificar las raíces culturales rescatando los lineamientos de la arquitectura colonial mexicana, el nacionalismo estaba a la alza; atender las modalidades de la vida de las clases trabajadoras, a las que por primera vez en la historia de nuestro país les era reconocido el derecho a ser iguales; la investigación acuciosa de las formas del vivir específico en cada una de las localidades y los grupos singulares fue erigida en punto de principio básico, y el programa arquitectónico resultante, en punto de partida y de llegada del proceso creativo, los cuales se vieron reflejados a través de diferentes manifestaciones artísticas, culturales y sociales, el nuevo mundo que vislumbraban, sin alcanzar todavía a delinearlos con nitidez, hacía ver a los artistas que la participación no podía restringirse únicamente a la intuición y la creación de nuevas formas, tendencias o corrientes artísticas, la creación artística debía estar al alcance de toda la población.

La capital del país bullía, dentro de esa ebullición maduraba la identidad nacional que acompañaba a todas las luchas sociales y especialmente a las revoluciones.

Si bien es a partir de las primeras décadas del siglo XX, que las experiencias artísticas y arquitectónicas han sido complementarias, la Revolución generó un clima de profunda ebullición espiritual que empujó a numerosos y significativos grupos de la sociedad capitalina a modificar la forma como hasta ese momento habían venido desarrollando su actividad profesional y relacionándose con sus congéneres.

II.II.II MURALISMO

El muralismo, encabezado por Diego Rivera, quien en 1922 presentó su mural del anfiteatro en la Escuela Nacional Preparatoria, encargo de José Vasconcelos Secretario de Educación (1921-1924) en aquel entonces, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco generó cambios formales en la arquitectura, así como en su discurso, a través de él se plasmaban los símbolos de la esperanza, exigencias, derechos y logros frutos de la Revolución, propugnaba la concientización del artista y reclamaba hacer de la pintura mural un hecho más vinculado con la realidad revolucionaria por la que atravesaba el país, sin embargo por el año 1924 la producción muralista entró en una etapa de inmovilidad ante la falta de apoyo oficial que creyó descubrir en ella un peligroso germen

de bolchevismo⁹. En el periodo de Lázaro Cárdenas (1934-1940) el muralismo cobra un segundo aliento, docenas de murales se pintan en apoyo ideológico a la política cardenista, muralismo e ideal revolucionario siguen marchando unidos. Ahí donde se crean instituciones del pueblo, el artista está presente dando sentido plástico a la acción revolucionaria, como fue visto en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), hecho por y para los trabajadores, en donde no podían faltar en sus edificios, en sus muros o en sus jardines, expresiones esculpidas, cinceladas o pintadas por artistas mexicanos.

II.II.III ARQUITECTURA

Debido a que el eclecticismo no podía conducir a una revolución a menos que dentro de él se gestara un rechazo mucho más profundo y trascendente: el rechazo a todo formalismo posible¹⁰, y tuviera sus antecedentes en la llamada Sociedad de Conferencia, posteriormente conocida como Ateneo de la Juventud, cuya vigencia fue relativamente corta (1907-1914), se trataba de un grupo de jóvenes intelectuales y artistas que le dieron origen y llegó a tener 69 integrantes procedentes de distintas capas sociales y ocupaciones, entre ellos José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Antonio Caso, Diego Rivera, su propósito era retomar el cauce de la cultura humanista y de la revaloración de la herencia histórica nacional, pero al inicio de la Revolución Mexicana el grupo sufre una dispersión importante y pierde la cohesión necesaria para continuar actuando pues se ponen de manifiesto las diversas inclinaciones políticas de los integrantes, sin embargo su importancia trascendería al dejar gestada la prefiguración del neocolonialismo.

Las palabras pronunciadas por el arquitecto Carlos Obregón Santacilia resumen de una manera muy clara el desarrollo de la arquitectura mexicana: "...Después de esta etapa de incertidumbre nos encaminamos firmemente hacia lo único que podía ser, que ha sido, en todas las épocas que ha producido arquitectura: conocer el medio social para el cual se trabaja, resolver libremente los problemas planteados por el programa sin perjuicios de formas y estilos, resolver los problemas de clima y materiales, estructurar técnicamente la solución adoptada y una vez resuelto todo esto y pasado a través de

⁹ De Anda Alanís Enrique X, "La arquitectura de la Revolución Mexicana, corrientes y estilos en la década de los veinte", UNAM, México, 1990, pp. 31.

¹⁰ Vargas Salguero Ramón, Historia de la teoría de la arquitectura: el porfirismo, México, UAM, 1989, pp. 215.

uno mismo de donde puede recoger lo que de paisaje, de raza, de tradición, nos quede, entregar para que se viva, para que se habite el producto resultante."¹¹

A partir del régimen presidencial de Venustiano Carranza (1914-1920) empieza a configurarse dentro de la arquitectura el proyecto sustitutivo del eclecticismo porfiriano: el nacionalismo¹², a partir de la consolidación de los gobiernos de la Revolución el neocolonial pasó a convertirse en la imagen de la nueva cultura mexicana, se trataba de rescatar el valor de la construcción hecha, apareciendo algunos ejemplos de arquitectura con fuerte connotación arqueologista que de manera simultánea a la corriente de pintura de temática prehispánica, rescatando imágenes pertenecientes al periodo mesoamericano. La obra producida nos habla de la cuantiosa experimentación, de la búsqueda para conjurar de manera formal y espacial los requerimientos de su presente sin exclusión de la identidad.¹³

La celebración de exposiciones, cuyo propósito era mostrar la cultura de los países participantes, desde 1851 pero fue hasta 1925 en la Exposición de Artes Decorativas e Industriales Modernas de París en que la arquitectura se coloca al alcance del público mexicano y al mismo tiempo sirve de punto de arranque para el debate teórico que utilizaban como tribuna las nuevas revistas de arquitectura.

Si bien el estado carrancista insiste en el uso del neocolonial como la imagen relativa a un modelo de cultura que pretende nutrirse de la tradición local.

Es como el art decó, un lenguaje surgido de las experiencias ornamentales centroeuropeas, caracterizado por un intenso sentido de la geometría lineal desarrollada mediante sucesiones de planos que destacan series de sombras angostas y continuas, entrecalles proyectadas al frente, acentuamiento de la geometría y el recurso de tratar la ventanería como perforaciones sobre la masa, empleo de materiales de intenso brillo natural, tales como el acero inoxidable, el bronce, el latón, el vidrio y los mármoles y granitos pulidos.⁸ Los arquitectos participaron de manera decidida en la formulación de nuevos parámetros teóricos que hicieran posibles la transformación total de la arquitectura, los hermanos Nicolás y Federico Mariscal, Jesús Tito Acevedo fueron los encargados de trasladar al terreno de la arquitectura los ideales expresados por filósofos, historiadores y literatos.

¹¹ "Panorama de la Arquitectura en México en la primera mitad del siglo XX." Plática pronunciada por el Arq. Carlos Obregón Santacilia, en la Escuela de Arquitectura el 20 de julio de 1949.

¹² Que en México surge "como consecuencia del sentimiento antiespañol de la clase criolla que tuvo su génesis en el hecho de encontrarse siempre relegada como clase social de los puestos públicos por los peninsulares, sentimiento que irá cobrando fuerza gracias a la revivificación del pasado indígena y a la exaltación de ciertos elementos de la religión. Posteriormente se estancaría debido al rechazo de ese pasado indígena y colonia, por parte tanto de los ideólogos liberales como de sus adherentes populistas" en Brading David A., Los orígenes del nacionalismo mexicano, México, Ediciones Era, 1970, pp. 8

¹³ De Anda Alanís Enrique, Historia de la Arquitectura Mexicana, España, Gustavo Gili, 2006, pp. 15

Es así como la arquitectura moderna mexicana, cuyo fin es el de dar realidad a los ideales sociales surgidos en la lucha y con ella la modernización del país, denominada así de manera general, pero también reconocida por sus términos locales: internacionalismo, racionalismo y funcionalismo, se forjó en la década de los años veinte. La arquitectura refleja una imagen social caracterizada por el optimismo ante la abundancia de recursos y la confianza absoluta en que la tecnología por sí misma habrá de revolucionar el mundo, entre los edificios más característicos se encuentran el Edificio de la Alianza de Ferrocarrileros de Vicente Mendiola, el Fraccionamiento de la colonia Hipódromo Condesa de José Luis Cuevas (1927).

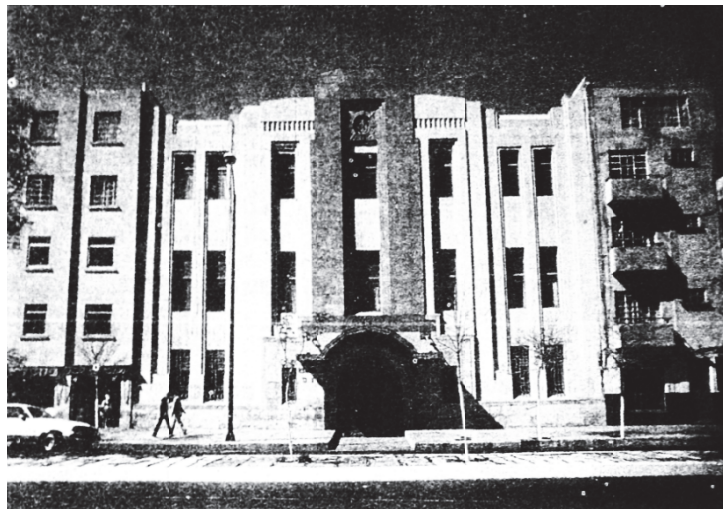


FIGURA 5. Edificio de la Alianza de Ferrocarrileros, 1926 de Vicente Mendiola, Luis Alvarado y Carlos Greenham. Fuente. De Anda Alanís Enrique X, "La arquitectura de la Revolución Mexicana, corrientes y estilos en la década de los veinte", UNAM, México, 1990.



CAPÍTULO III

ENRIQUE GUERRERO LARRAÑAGA



FIGURA 6. Arq. Enrique Guerrero Larrañaga. Fuente: Testimonios vivos. 20 arquitectos, México, INBA, 1981.

Nació en la ciudad de México el 23 de marzo de 1914. Tras haber concluido sus estudios en la ENP, en la década de los treinta estudió la carrera de arquitectura en la Escuela Nacional de Arquitectura (1933-1937), pero se gradúa años más tarde, hasta 1958, con Mención Honorífica con la tesis "Internado del Instituto Tecnológico de Ciudad Madero, Tamaulipas". Se desarrollaría como arquitecto y al mismo tiempo formaría parte de una generación notable, Carlos Lazo, Alberto T. Arai, Ramiro González de Sordo, entre otros, que irían consolidando un nuevo escenario para la arquitectura mexicana, también fue

miembro del Colegio de Arquitectos Mexicanos.

Para ubicar temporalmente la obra realizada por el arquitecto, la cual abarca escuelas, casas y en

especial hospitales, es necesario describir los distintos momentos que vivió la arquitectura mexicana durante su desarrollo profesional.

Enrique Guerrero laboró en el CAPFCE¹³ como jefe del Taller de Arquitectura (entre 1950 y 1952), subdirector del Departamento de Planeación y Proyectos (1953) y director de Planeación y Proyectos (de 1954 a 1956). Durante este periodo construyó escuelas primarias en Tlaxcala (1954) y en la Ciudad de México (1955) y un plantel para escuela secundaria en Jalapa, Veracruz (1955), proyectó cuatro nosocomios entre 1944 y 1945 incluyendo tres edificios en Chiapas: el Hospital General de Tapachula (1944), el Hospital General Rural de Cacahoatán (1944)¹⁷ y el Hospital General Rural de Pichucalco (1944).¹⁴ A raíz de estas primeras experiencias, Enrique Guerrero fue enviado a Ecuador y Colombia en 1945 por parte de la Secretaría de Salubridad y Asistencia como consultor de arquitectura nosocomial. En un segundo momento de su desarrollo profesional en relación con la arquitectura para la salud trabajó en la Secretaría de Salud y Asistencia (SSA) de 1957 a 1960, como jefe del Taller de Arquitectura de la Comisión Nacional de Hospitales de 1957 a 1958 y como vocal en la Comisión Nacional de Hospitales de la SSA de 1959 a 1960. Durante este periodo participó como colaborador cercano de Enrique Yáñez en la terminación del Centro Médico Nacional, específicamente en el plano de conjunto, el diseño del mortuario y del Hospital de Nutrición.

¹³ Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas, fue creado en 1944 por el entonces presidente de la República Manuel Ávila Camacho (1940-1946).

¹⁴ Testimonios vivos. 20 arquitectos, México, INBA, 1981.

A partir de 1959 Enrique Guerrero se dedicó casi exclusivamente a la construcción de hospitales del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); fungió como asesor especial de la Jefatura de Muebles y Construcciones del IMSS de 1959 a 1964 y como jefe del Departamento de Planeación y Proyectos de la Jefatura de Proyectos y Construcciones de la misma institución de 1965 a 1970. Edificó hospitales en Zacapu, Michoacán (1960), en varias localidades de Nuevo León como Cadereyta, Linares, Sabinas, Villa Allende, General Terán, Villa Juárez, Hualahuises y Apodaca (todos en 1962), y en Aguascalientes (1963), San Luis Potosí (1969) y Mexicali, Baja California (1970).

Para compilar las obras que Enrique Guerrero proyectó fue necesario buscar en: Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Centro Nacional de Investigación Documental en Salud ubicado en el Centro Médico Siglo XXI.



FIGURA 7. Arq. Enrique Guerrero Larrañaga. Fuente: Testimonios vivos. 20 arquitectos, México, INBA, 1981.



FIGURA 8. Baja California, San Luis Potosí, Chiapas, Michoacán y el D.F., algunos de los estados en los que Enrique Guerrero trabajó.

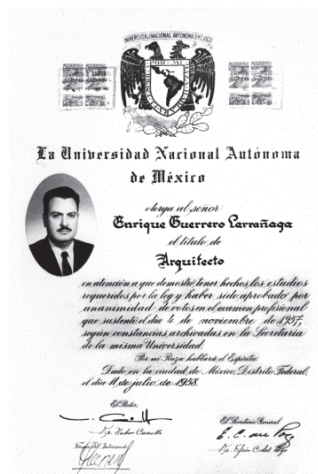


FIGURA 9. Título profesional y Cédula profesional. Fuente: Fondo Enrique Guerrero Larrañaga, IIE, UNAM.

El punto de partida de la arquitectura moderna mexicana tiene como base cuatro hechos: la consolidación de una teoría arquitectónica moderna, la creación de las primeras obras racionalistas, el desarrollo del concreto armado y las primeras teorías sobre planificación urbana.



FIGURA 10. Le Corbusier, Edificio para la Escuela Bauhaus, arquitecto José Villagrán García, arquitecto Juan O' Gorman, Casa Obrera Mínima (1932, Juan Legarreta), Sindicato de Cinematografistas (1934, Juan O' Gorman), Casa-estudio Diego Rivera (1932, Juan O' Gorman), Multifamiliar Miguel Alemán (Mario Pani), arquitecto Mario Pani.

III.1 Funcionalismo

Aunque ya en tiempos del Porfiriato se había hecho sentir la tendencia a compactar la disposición de los espacios componentes de las casa privadas, con el transcurso del tiempo los edificios de departamentos empezaron a desplazar a las viejas "privadas",

coadyuvando a la transformación radical del entorno habitable¹⁵, sin embargo, es inegable la influencia que el flujo de libros y revistas de obras extranjeras, de origen norteamericano y europeo, tuvo en los arquitectos mexicanos, entre el siglo XIX y primeros años del siglo XX, pues la producción bibliográfica especializada en arquitectura del país era escueta, de manera que, superado el momento álgido de la Revolución Mexicana se paraliza el flujo de la producción bibliográfica y se reanuda en los años veinte y sería ésta la educación continua del arquitecto, entre la influencia directa de dos tendencias modernas extranjeras conocidas como Funcionalista-moderna y ArtDéco¹⁶, y la propias necesidades del país se inició en México una práctica proyectual y edificatoria Funcionalista-razional en las obras públicas y tendía mayor auge con la sólida doctrina del arquitecto José Villagrán García y la tesis radical de Juan O'Gorman a través de manifiestos, conferencias y artículos, pero sobre todo desde las aulas, logrando adeptos entre varios arquitectos jóvenes de aquella época, esta doctrina se encuentra ligada al realismo¹⁷, que se refiere al tiempo real de la experiencia, la mentalidad general transformada, revalorizando las cuestiones humanas esenciales, mirando la ciudad histórica destruida como un bien escaso, dadas las condiciones en las que se encontraba el país, reapareciendo la admiración por la realidad y por el ser humano común, buscando formas funcionales, directas, simples y humanas.

Es así como en México se formó un grupo llamado "funcionalistas", caracterizado por sus ideas políticas avanzadas, por el sentido social de su labor, y más concretamente, por la importancia fundamental que atribuían al estudio del programa del edificio como punto de partida como tarea previa al proyecto así como por el firme propósito de obtener soluciones económicas despreocupándose de los aspectos meramente formales. Los más allegados a O'Gorman fundaron con éste la hoy Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, antagónica a la Academia y dependiente del IPN.¹⁸

¹⁵ Vargas Salguero Ramón, Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos, volumen IV, Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura, volumen IV México, F.C.E. UNAM, 2009, pp. 146.

¹⁶ Cuyo motivo central fue la decoración interior, pero se extendería a la arquitectura, pintura, escultura y gráfica y tuviera sus orígenes en La exposición de París Art Decó (Artes Decorativas)

¹⁷ "El realismo constituye la posición artística más antigua: está en los orígenes del arte y encuentra sus inicios en los mecanismos de la mimesis de la realidad, se ha desarrollado en la preeminencia de lo social en la teoría marxista, las posiciones humanistas y el pensamiento existencialista. El realismo se refiere al tiempo real de la experiencia, la mentalidad general se transforma, revalorizando las cuestiones humanas esenciales, mirando la ciudad histórica destruida como un bien escaso, reapareciendo la admiración por la realidad y por el ser humano común, buscando formas funcionales, directas, simples y humanas." Montaner Josep María, "Las formas del siglo XX", Gustavo Gili, Barcelona, España, 2002, pp. 100.

¹⁸ I.E. Myers, Arquitectura moderna mexicana, USA, Architectural Book Publishing, 1952, pp. 12.

Sin embargo, el funcionalismo¹⁹ como doctrina era incongruente con el estado de cosas contemporáneo, porque no era capaz de llenar los deseos de las capas sociales que costean la edificación privada, y carecía además de sentido para una acción gubernamental en que generalmente brillaban por su ausencia los planes de conjunto con adecuada distribución de los recursos del Estado a fin de lograr el mejor aprovechamiento²⁰, dado que éste tenía prioridad ampliar, mejorar y extender las obras de infraestructura de la capital, pues fue el sitio de refugio más seguro que escogió la mayoría de los inmigrantes, incrementar el equipamiento urbano en materia de locales escolares y en el cuidado de la salud, aunado al déficit acumulado en materias de drenaje, abastecimiento de agua y dotación de luz eléctrica, así como de pavimentos y comunicación urbana. Mientras que la iniciativa privada daría sus inversiones a los géneros de vivienda unifamiliar y la de apartamentos.

Si bien la postura funcionalista, la cual rechazaba toda decoración y proclamaba que en la construcción misma deben encontrarse los medios expresivos formales de la arquitectura, no fue rápidamente aceptada, sobre todo por la negación que hacía de los principios estéticos de la época, fue tomada en cuenta por el estado como por los particulares por la viabilidad de sus propuestas para dar solución al déficit habitacional del país.

Tras el apogeo que el racionalismo tuvo durante los años del cardenismo, paulatinamente disminuye la beligerancia social cediendo ante un proceso de asimilación estilística que asumió algunos de sus planteamientos arquitectónicos, para incorporarlos de manera extensiva al fortalecimiento de una nueva bandera: el internacionalismo, la cual pretende desinteresarse, de toda "contaminación" autóctona²¹, y seguir lo más fielmente posible, al desenvolvimiento de la arquitectura moderna internacional²², que se caracterizaba por concebir la obra arquitectónica a partir de la libertad espacial interna, la libre expresión de la estructura, el abandono de la plástica regionalista, la condena al ornamentalismo externo y el gradual fortalecimiento de los principios estéticos tan vituperados por los funcionalistas de la década anterior.

En este periodo Mario Pani, preocupado más por la presencia externa, salta por encima del funcionalismo, el punto de partida de Pani es la definición de una estética basada en

¹⁹ Cuya propuesta formal sería la estética geométrica del plano y la línea, la ausencia de ornamentos que encubren la estructura portante, las grandes ventanas horizontales que sustituyen amplias porciones de muros, los acabados bruñidos y la volumetría congruente con la función y la estructura.

²⁰ I.E. Myers, *Arquitectura moderna mexicana*, USA, Architectural Book Publishing, 1952, pp. 12.

²¹ Conocido como regionalismo, el cual tiene la intención de expresar la idiosincrasia y folclore de nuestra cultura.

²² Del Moral Enrique, *El hombre y la arquitectura, ensayos y testimonios*, México, UNAM, 1983, pp. 213

la configuración de la forma mediante tres elementos: el contraste, la textura y la cromática.

III.11 Unión de Arquitectos Socialistas



FIGURA 11. Unión de Arquitectos Socialistas, aparecen, entre otros, Enrique Yáñez, Alberto T. Arai, Raúl Cacho y Enrique Guerrero. México. 1938. Fuente Enrique Guerrero

Fue una agrupación que probablemente tendría sus orígenes en el pensamiento y obra del arquitecto Juan Legarreta²³ sin embargo con su prematura muerte y la renuncia de Narciso Bassols a su puesto gubernamental como Secretario de Gobernación (1930), la tendencia funcionalista²⁴ decayó notoriamente y sería cuatro años después cuando otros arquitectos retomarían sus banderas, le infundirían un explícito contenido socialista y fundarían la Unión de Arquitectos Socialistas, con sede en algún momento en el despacho de Enrique Yáñez, ubicado en la calle de Palma de la

Ciudad de México²⁵, la participación de Enrique Guerrero estaría durante la presentación de ésta, en compañía de Alberto T. Arai, Raúl Cacho y Balbino

Hernández, que tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes en agosto de 1938 durante el XVI Congreso Internacional de Planificación de la Habitación, en donde también dieron a conocer su "Proyecto de Ciudad Obrera para el Distrito Federal" y un "Manifiesto a la Clase Trabajadora".

"Cuya misión consiste en resolver los problemas de la habitación obrera y campesina y de los locales de trabajo y esparcimiento de la clase trabajadora.

La nueva casa del trabajador debe tener estas características:

1. Asoleamiento, iluminación, ventilación e instalaciones sanitarias eficientes.

²³ Arquitecto nacido en la ciudad de México en 1902, cuyas posturas políticas e ideológicas lo llevaron a elaborar una serie de propuestas urbano-arquitectónicas que resolvieran las condiciones de la clase trabajadora, gana en 1932 el concurso convocado por Carlos Obregón Santacilia de "La casa obrera mínima" y en 1934 es nombrado asesor estatal en materia de vivienda popular, según los lineamientos del Plan Sexenal de Lázaro Cárdenas. Su obra es breve debido a que falleció a los treinta y dos años de edad. Vázquez Ángeles Jorge, "A la caza de Juan Legarreta", UAM, México, pp.45-48

²⁴ Se caracterizó por ser un sistema racionalista y logicista, entre las cuales la de la función es determinante, su introducción en México, por medio de la cátedra de Villagrán, cronológicamente es muy cercana a las primeras publicaciones y expresiones formales europeas de esta tendencia.

²⁵ López Rangel Rafael, "Enrique Yáñez en la cultura arquitectónica mexicana", UAM, Limusa, México, 1989, pp.73.

2. Economía como resultado de la industrialización de la vivienda y del aprovechamiento colectivo de sus servicios.”²⁶

Que con el cambio de rumbo político–económico del país a partir de los cuarentas, fue terminante: no había lugar para escarceos socialistas así estos se dieran en el ámbito de la proyección arquitectónica. La Guerra Mundial y la posibilidad de inaugurar una etapa de desarrollo cerraban unos rumbos y abrían otros.

El arquitecto Enrique Yáñez, decía que la arquitectura socialista no se reflejaba propiamente en los elementos arquitectónicos sino en los objetivos de los edificios, y en el planteamiento que uno se hace para resolver esos problemas. Lo que hay en la arquitectura socialista son objetivos que quieren decir mucho en este sentido, uno de ellos de carácter muy importante, la economía, el justificar las inversiones que se hacen en las obras, ¿por qué?, porque si estas obras son de beneficio social y no aplica estricta economía y racionalidad en el proyecto, se harán más obras de este género y por otra parte claro está y se desprende de los mismo, la eliminación de lujo, de cosas superfluas, la racionalización de la vivienda popular, la escuela”²⁷

“Cuando nosotros fundamos esa agrupación de Arquitectos Socialistas, expresaba la tendencia nuestro pensamiento, nuestra simpatía por el Socialismo, y consecuentemente demandábamos los programas, es decir, cuáles debían de ser los programas de las obras públicas del gobierno.”²⁸



FIGURA 12. Ilustración que aparece en el cartel del “Manifiesto a la Clase Trabajadora”.

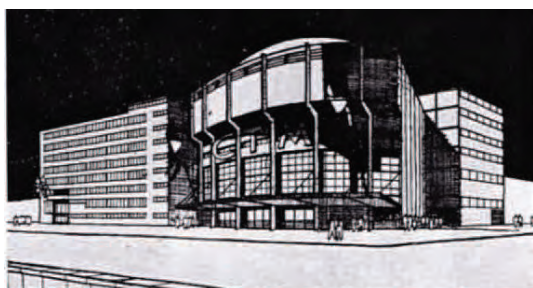


FIGURA 13. Edificio para la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Arquitectos: Raúl Cacho, Enrique Guerrero y Alberto T. Arai. 1939

²⁶ Fragmento del “Manifiesto a la Clase Trabajadora”.

²⁷ Quintero Pablo compilador, Modernidad en la arquitectura mexicana (18 protagonistas), México, UAM, 1990.

²⁸ Quintero Pablo compilador, Modernidad en la arquitectura mexicana (18 protagonistas), México, UAM, 1990.

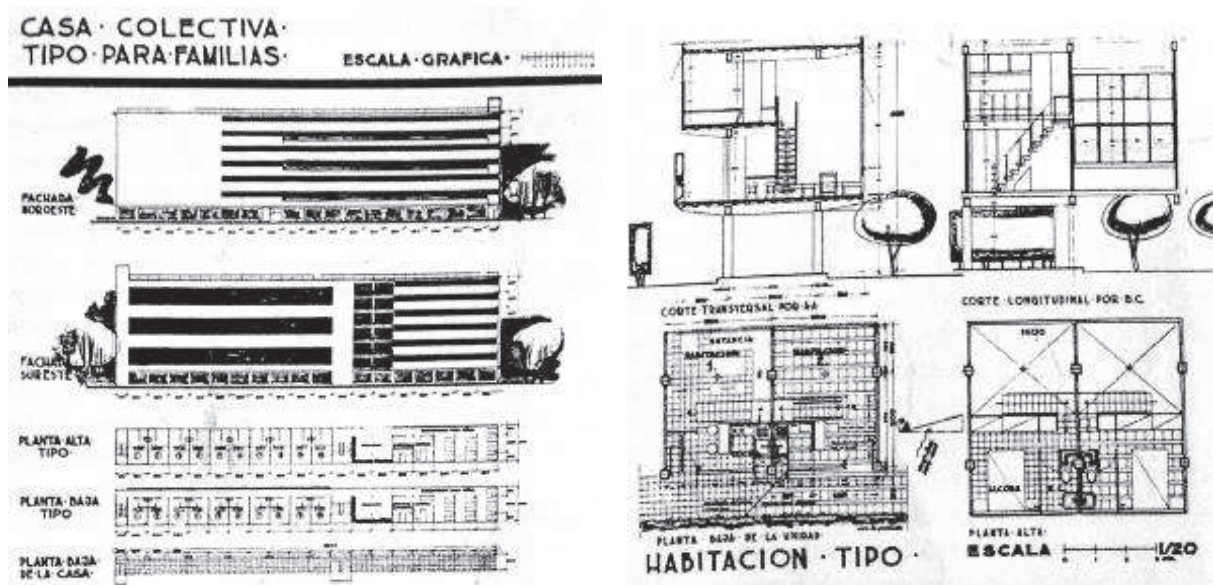


FIGURA 14 Proyecto de los Edificios Sociales de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), 1939. Arquitectos: Raúl Cacho, Enrique Guerrero, Balbino Hernández y Alberto T. Arai.

III.III CIUDAD UNIVERSITARIA



FIGURA 15. Ciudad Universitaria en proceso de construcción 1952, Ciudad Universitaria vista actual

Hito fundamental en la historia de la arquitectura mexicana, considerada una obra borde, que señala el inicio del declive la considerada arquitectura de la Revolución, significó la reafirmación de la capacidad organizativa, técnica y financiera del estado, el desarrollo del proyecto quedó bajo la responsabilidad de Mario Pani y Enrique del Moral, de todo ello, los principios constante de diseño pueden definirse como preminencia del sentido horizontal, transparencia constante, interrelación espacial del interior con el exterior y uso

excesivo de materiales locales (piedra) y modernos (vidrio y hierro expuesto en los manguetes de fachadas)

Durante la construcción de Ciudad Universitaria, Enrique Guerrero colaboró junto con Enrique Yáñez y Guillermo Rossel en el diseño de la Facultad de Ciencias Químicas en 1951.

III.III.I FACULTAD DE CIENCIAS QUÍMICAS (1948-1952)



FIGURA 16. Vista actual fachada norte Facultad de Química

El edificio está compuesto de dos grandes volúmenes que se intersectan. Uno de ellos hospeda la biblioteca, las oficinas administrativas y los auditorios; el otro, las aulas y los laboratorios. En esta unidad se colocaron las aulas entre los laboratorios de tal manera que un aula servía como área de demostración para dos laboratorios. El volumen principal se erige como un gran bloque sobre columnas de

sección circular que penetran los cuatro pisos superiores, claramente visibles a través de la cortina de vidrio con su herrería pintada de amarillo. La manera de articular las partes es sumamente interesante, pues desde el exterior el auditorio poco figura por el contraste de escala con el bloque principal engañando al usuario sobre su amplitud.

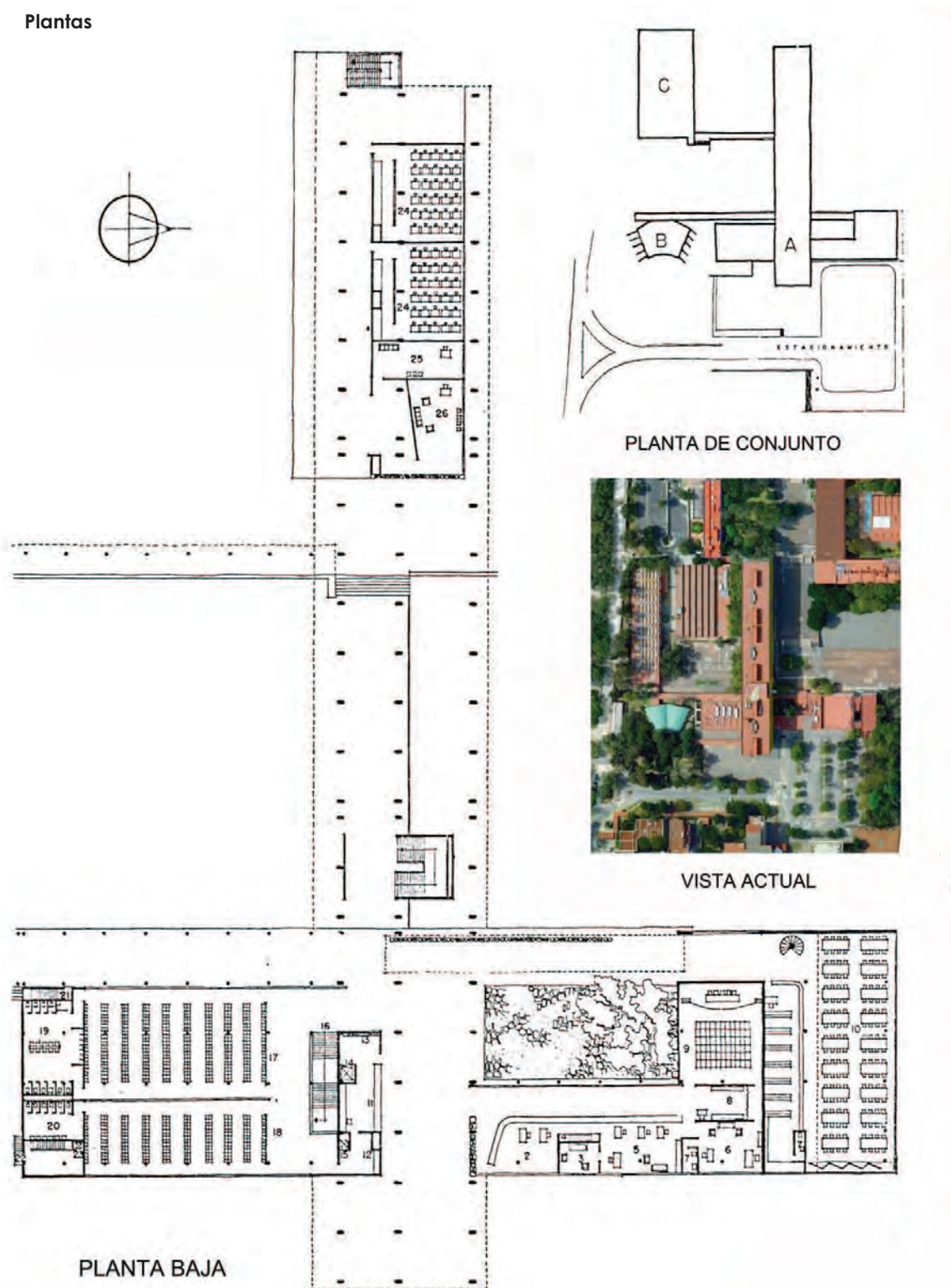


Corte esquemático

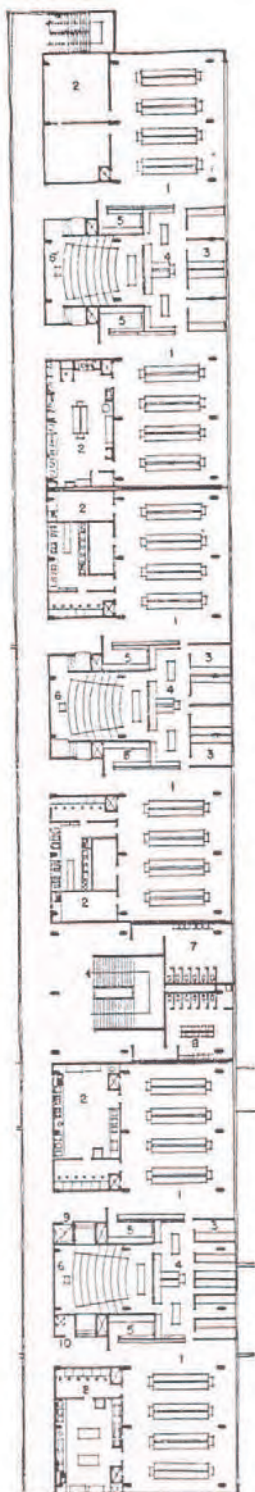


Vista

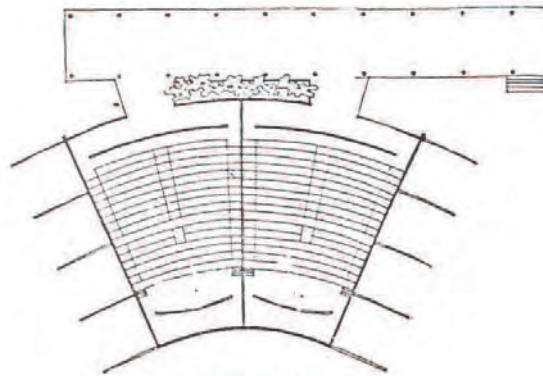
Plantas



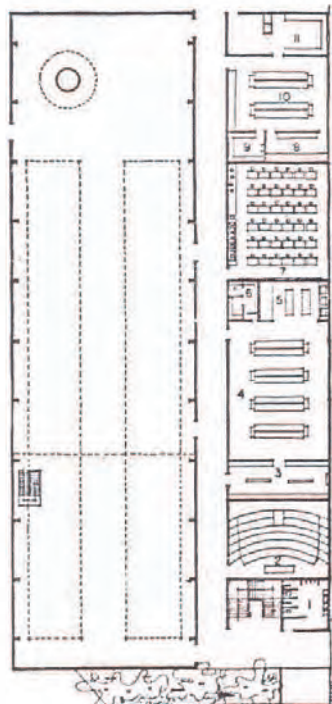
- 1.- Vestíbulo 2.- Administración 3.- Privado secretario 4.- Escalera al archivo y sanitarios de los empleados en sótano 5.- Secretaria 6.- Dirección 7.- Toilets 8.- Sala de espera 9.- Sala de consejos 10.- Biblioteca 11.- Intendencia 12.- Bodega 13.- Casilleros profesores 14.- Elevador profesores 15.- Montacargas 16.- Escalera al almacén 17.- Casilleros alumnos 18.- Casillero alumnas 19.- Sanitarios hombre 20.- Sanitarios mujeres 21.- Escalera a sanitarios mozos 22.- Entrada al almacén 23.- Escalera y montacargas al almacén 24.- Salones de dibujo 25.- Oficina revista 26.- Sociedad de alumnos



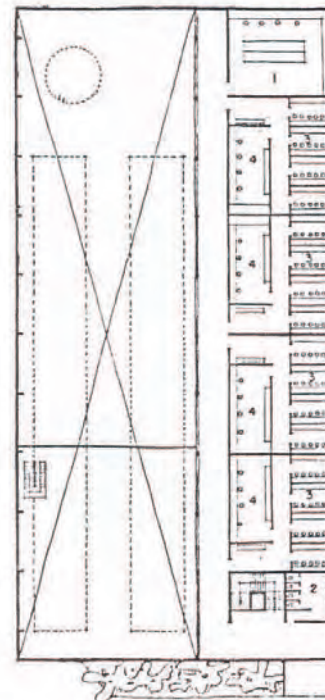
A) PLANTA ALTA Y TIPO



B) PLANTA AULAS



C) PLANTA BAJA



C) PLANTA ALTA

PLANTA ALTA Y TIPO

- 1.- Laboratorio para 64 alumnos
- 2.- Equipo anexo
- 3.- Cuartos de trabajo para profesores
- 4.- Preparación
- 5.- Almacén
- 6.- Aula de demostraciones para 64 alumnos
- 7.- Sanitarios para alumnas y profesores
- 8.- Sanitarios para alumnos y profesores
- 9.- Elevador de profesores
- 10.- Montecargas

PLANTA BAJA

- 1.- Sanitarios
- 2.- Aula
- 3.- Almacén colecciones de estudio y aparatos
- 4.- Laboratorio
- 5.- Taller de laminación y pulido
- 6.- Cuarto oscuro y anexos
- 7.- Salón de dibujo
- 8.- Cuarto de balanzas
- 9.- Almacén
- 10.- Laboratorio
- 11.- Horno y ensaye

PLANTA ALTA

- 1.- Cuarto para evaporación
- 2.- Sanitarios
- 3.- Laboratorio para 5 alumnos
- 4.- Laboratorio para maestros

III.IV EDIFICIOS DE SALUD



FIGURA 17. Sanatorio para tuberculosos en Huipulco, arquitecto José Villagrán García. (1929)

“Los anhelos ideológicos sólo pueden convertirse en realidades concretas cuando las circunstancias políticas y la situación económica son favorables para poder cristalizarlos.”

Anónimo

III.IV.I ANTECEDENTES

La Constitución de 1917 puesta en práctica, el desarrollo sindical, la obra educativa, el reparto de tierras, la creación de los Bancos de Crédito Agrícola y Ejidal, las obras de irrigación, la política internacional, la construcción de presas y comunicaciones, la expropiación petrolera, el Departamento de Asuntos Indígenas y la seguridad social, son producto de los derroteros que marcó la Revolución.

En 1923 debido a las enfermedades como tuberculosis, paludismo y fiebre amarilla que se improvisó un sanatorio en el Ranchito de la Marquesa para empezar la atención a los tuberculosos, ya en 1925 se proyectan en toda forma y mediante el concurso de médicos y arquitectos, las obras del Instituto de Higiene y Granja Sanatoria, de José Villagrán García en el viejo barrio de Popotla, que dada la inexperiencia relativa a la forma más adecuada de hacerla, se estaba obligado a improvisar día con día, pues no sabían con precisión los espacios que necesitaban utilizar.

Es hasta 1943 cuando el médico Salvador Zubirán Anchondo y el arquitecto José Villagrán García convocaron a la creación de un seminario de estudios hospitalarios. Los arquitectos participantes fueron: Mario Pani, Carlos Tarditi, Alonso Mariscal, Raúl Cacho, Antonio Pastrana y desde luego Enrique Guerrero Larrañaga, quien llegó tras haber participado con Alberto T. Arai en la construcción de la policlínica de Veracruz.

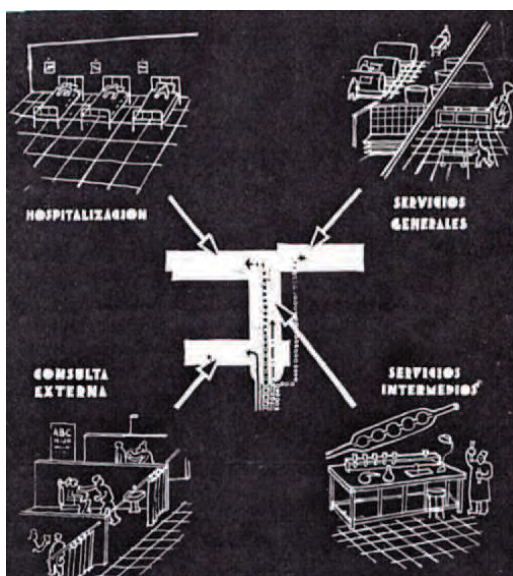
Los hospitales ofrecieron soluciones con las que se abordaba una visión acorde a los tiempos, así como representaron la más nueva arquitectura acorde al crecimiento armónico de las ciudades.

Enrique participó como colaborador en el diseño del Hospital la Raza y en 1942 ocupó el cargo de arquitecto de Nuevos Hospitales Modernos S.S., donde proyectó el Hospital de Tapachula (1944), el Hospital General Rural de Cacahoatán (1944) y el Hospital General Rural de Pichucalco (1944)

Trabajó de manera cercana con Enrique Yáñez siendo así partícipe del periodo en que se establecía un nuevo modelo de hospital en México; este preveía cuatro partes fundamentales – consulta externa, servicios intermedios, servicios de hospitalización y servicios generales- en la volumetría de los edificios. Los edificios diseñados por Enrique se componían de bloques longitudinales articulados por circulaciones o áreas comunes.

Sin embargo fue en el IMSS, que Enrique Guerrero proyectó la mayor parte de su obra hospitalaria.

III.IV.II INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL



Es durante el mandato del presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946) que la seguridad social, una de las grandes demandas surgidas de la Revolución Mexicana, logra expresar los anhelos legítimos de la clase trabajadora bajo los principios de solidaridad y redistribución de la riqueza, y se crea el Instituto Mexicano del Seguro Social, el 19 de enero de 1943.

Con un carácter integral que contempla no sólo la atención a la salud, sino también acciones para elevar la calidad de vida de los trabajadores y sus familias.

FIGURA 18. Diagrama funciones de un hospital (1929). Fuente "Los nuevos hospitales de México. Consideraciones sobre la Técnica de su planeación y funcionamiento, por el Dr. Salvador Zubirán" p.260, en la Revista Arquitectura, selección de arquitectura, urbanismo y decoración, No. 15, Abril de 1944, México, D.F.

Se llegó a concluir que para construir un hospital era necesarios considerar principalmente ocho factores: la zona de influencia, la capacidad del hospital, el clima del lugar, funcionamiento técnico, los servicios generales, el personal del hospital, el equipo y mobiliario y finalmente las posibilidades constructivas.²⁹

Promotor del arte y la cultura en México; sus muros albergan la obra de grandes artistas plásticos, con expresiones que mostraban las luchas sociales de entonces plasmadas en los famosos murales de Orozco, Rivera, Siqueiros, O'Gorman y González Camarena, entre otros; sus plazas, centros hospitalarios y edificios administrativos se han convertido en símbolos de las diferentes etapas de la arquitectura de nuestro país, su patrimonio editorial refleja su preocupación por la difusión de la ciencia y la cultura.

El Seguro Social ha convocado a los más connotados arquitectos mexicanos, quienes diseñaron y construyeron edificios para la posteridad.

En la década de 1960 el Instituto creó la infraestructura teatral más completa de América Latina, la cual estaba integrada por 74 salas de espectáculos, coordinadas por el Patronato para la Operación de los Teatros del IMSS, que ofrecía una inmensa y continua programación.³⁰

Como lo hizo Enrique Guerrero Larrañaga en los hospitales que edificó en Zacapu, Michoacán (1960), en varias localidades de Nuevo León como Cadereyta, Linares, Sabinas, Villa Allende, General Terán, Villa Juárez, Hualahuis y Apodaca (todos en 1962), y en Aguascalientes (1963), San Luis Potosí (1969) y Mexicali, Baja California (1970).



FIGURA 19. Fachada para el Hospital Oftalmológico de Nuestra Señora de la Luz, 1946¹ Fuente.

²⁹ "Los nuevos hospitales de México. Consideraciones sobre la Técnica de su planeación y funcionamiento, por el Dr. Salvador Zubirán" p.261, en la Revista Arquitectura, selección de arquitectura, urbanismo y decoración, No. 15, Abril de 1944, México, D.F.

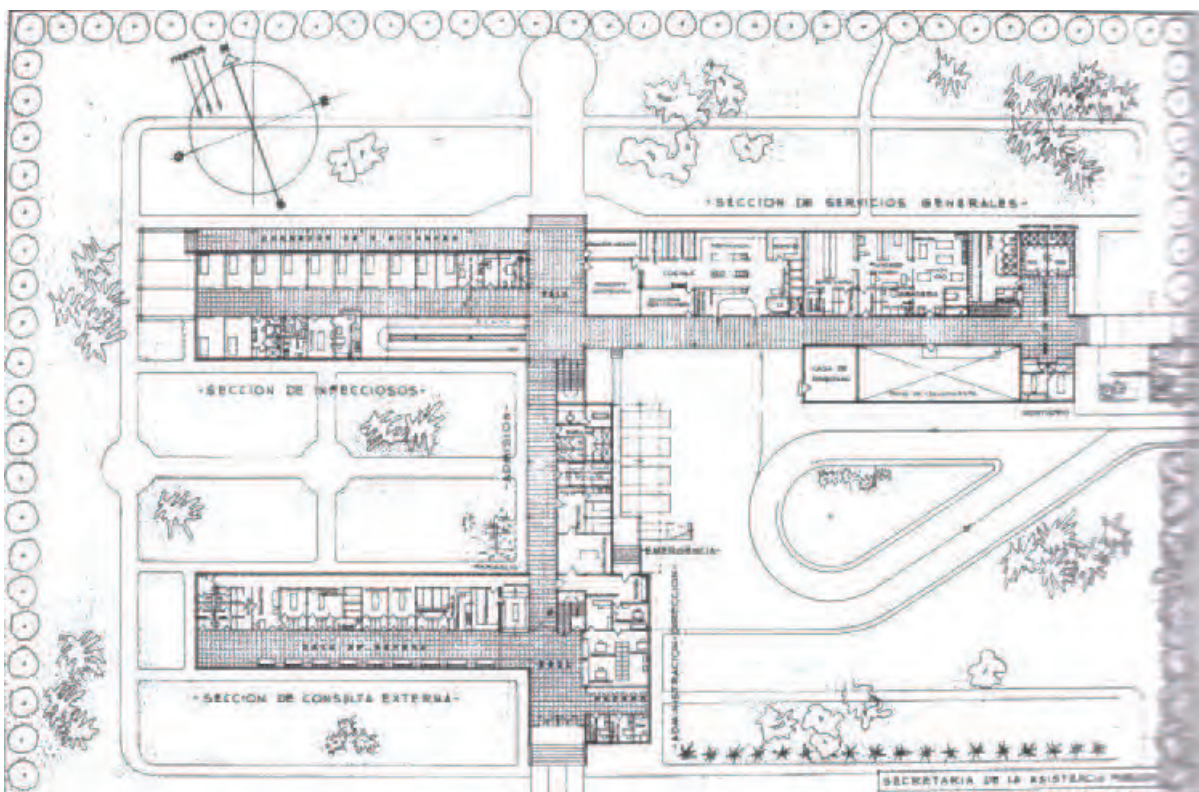
³⁰ Arte y arquitectura del Instituto Mexicano del Seguro Social, México, IMMS, 2006, pp.35

HOSPITAL GENERAL, TAPACHULA, CHIAPAS (1942)³¹

Con asesoría del médico Alejandro Aguirre. Fuente: Arte y arquitectura del Instituto Mexicano del Seguro Social, México, IMSS, 2006.

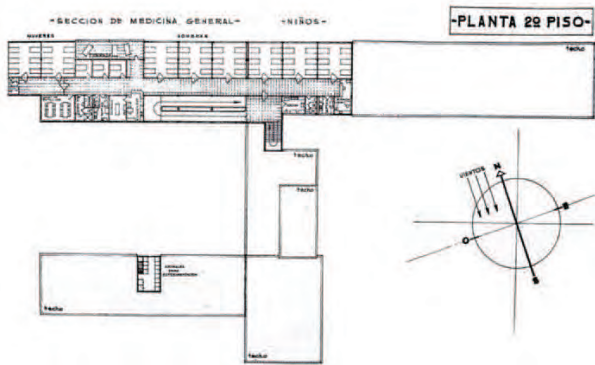


Fachada

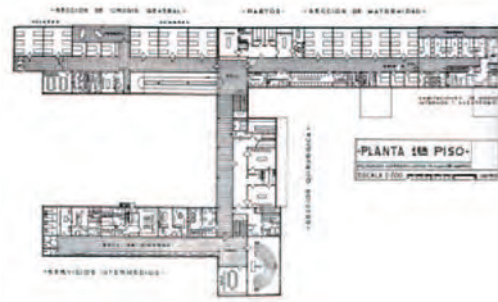


Planta conjunto

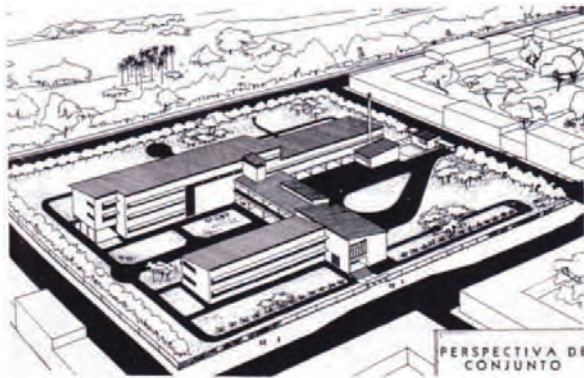
³¹ Publicado en la Revista Arquitectura, selección de arquitectura, urbanismo y decoración, No. 15, Abril de 1944, México, D.F. p. 313



Planta del 1er piso

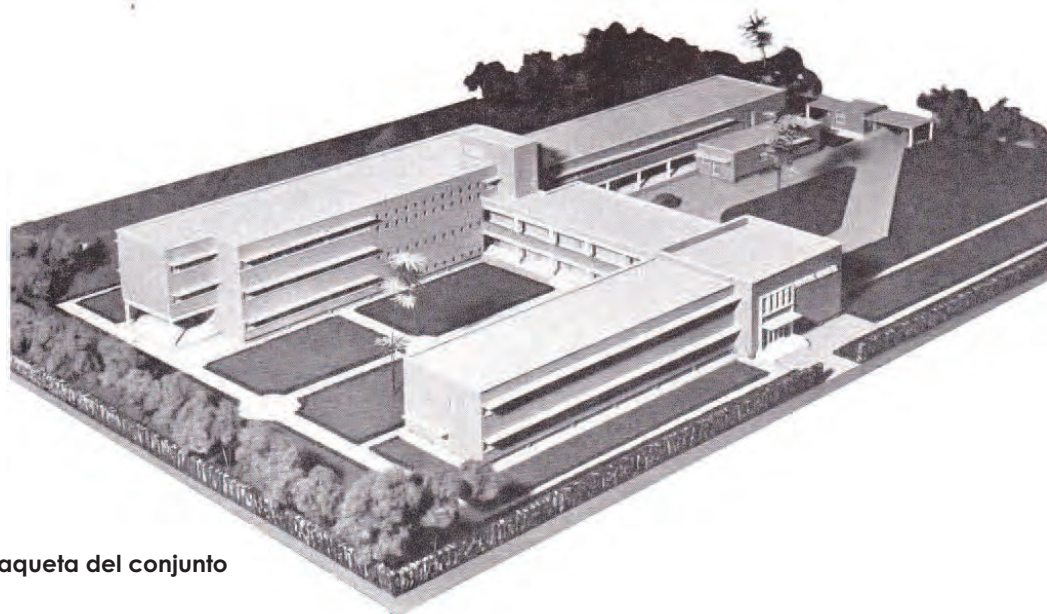


Planta del 2do piso



Perspectiva del conjunto

Fuente: Archivo histórico de la SSA, en las Memoria de 1942-1943, Informe de Labores, México, Secretaría de Asistencia Pública.



Maqueta del conjunto



Hospital General, Tapachula, Chiapas (1942) durante su construcción. Fuente: Archivo histórico de la SSA, en las Memoria de 1942-1943, Informe de Labores, México, Secretaría de Asistencia Pública.

Considerado como uno de los hospitales construidos durante el tercer momento de la Revolución en el área sur del país, denota un minucioso estudio de los espacios que exigía y denota la necesidad de obtener el máximo provecho de los elementos naturales y de los materiales de la región. Contaba con una capacidad para 140 camas.

De las tres alas de la planta baja, una es dedicada a los servicios ambulatorios, otra para enfermedades infecciosas, y la tercera para servicios generales, que incluyen cocina, lavandería y otras instalaciones de mantenimiento

Las áreas de cirugía y maternidad and servicios intermedios están en el segundo piso. El tercer piso está dedicado a medicina general y laboratorios para investigación.

El arquitecto ha intentado mitigar los efectos del clima tropical permitiendo que los vientos del norte pasen transversalmente a través de la construcción.

Al ser de las pocas obras en las que se tiene más información, se puede observar una composición en la que tanto en planta y alzado la línea recta genera ritmo, los volúmenes de los edificios son resueltos con prismas rectangulares que resaltan la horizontalidad del conjunto.

CONJUNTO EN ZACAPU, MICHOACÁN. 1961

Fuente: Archivo histórico de la SSA, Suplemento 24 del boletín médico del IMMS, Septiembre 1961, Volumen III.

La clínica tenía capacidad para 7000 derechohabientes, cifra que prevenía el incremento probable en los 5 años.

Servicios de que disponía: Oftalmología, otorrinolaringología, cirugía mayor, medicina interna especializada para consulta externa; consultorios de medicina general, cirugía general y ginecoobstetricia, pediatría y odontología.

Entre los locales complementarios contaba con sala de espera, locales para inyecciones, toma de productos, y emergencias pediátricas, servicios intermedios y auxiliares de diagnóstico, local de rayos X y anexos, laboratorio clínico, farmacia, archivo clínico, puesto de control e informes.

Hospital cupo: 18 camas; 4 para cirugía general, 4 para obstetricia, 2 para medicina, 6 para pediatría y 2 de aislamiento. Entre sus instalaciones contaba con: sala de operaciones, sala de expulsión, central de esterilización, cocina, lavandería y cuarto de máquinas.



Acceso general



Oficinas administrativas

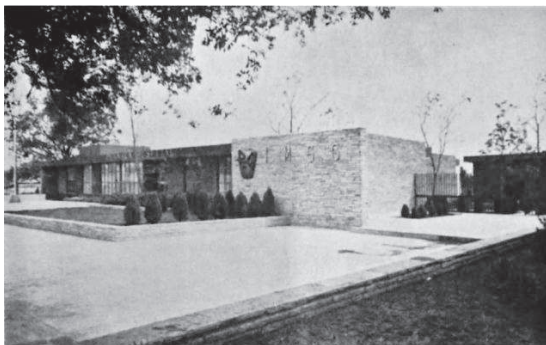
CONJUNTO MÉDICO-SOCIAL EN CADEREYTA, 1962

Fuente: Archivo histórico de la SSA, Suplemento 24 del boletín médico del IMMS, Septiembre 1961, Volumen III.

Se trata de un conjunto con trazos limpios, el uso de parasoles generando ritmo debido a la repetición de estos elementos verticales, amplios ventanales que permiten espacios iluminados y ventilados con la manguetería de hierro enmarcando el uso de la línea horizontal.



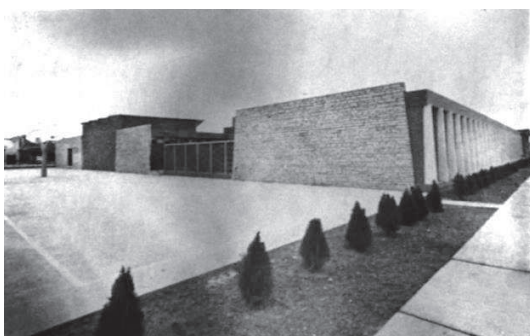
Fachada principal



Fachada principal



Patio



Área deportiva



Teatro al aire libre



Aula audiovisual



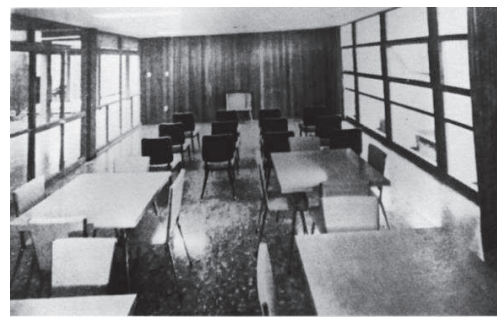
Aula



Taller múltiple

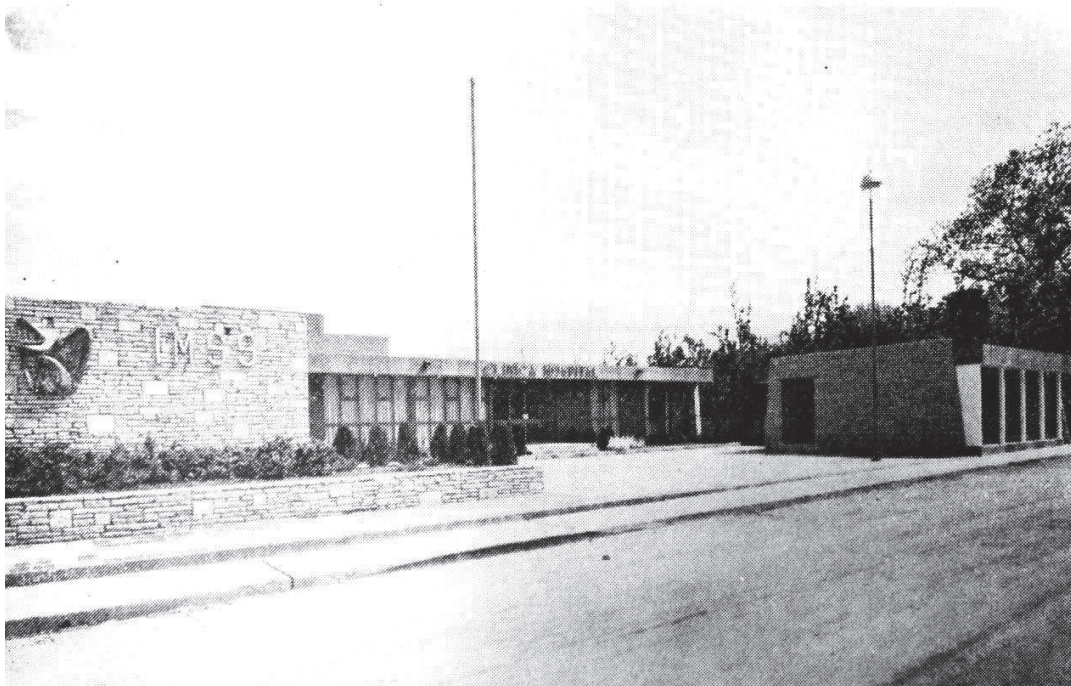


Sala de juegos infantiles



Sala de juegos y televisión

CONJUNTO EN ALLENDE, NUEVO LEÓN. 1960



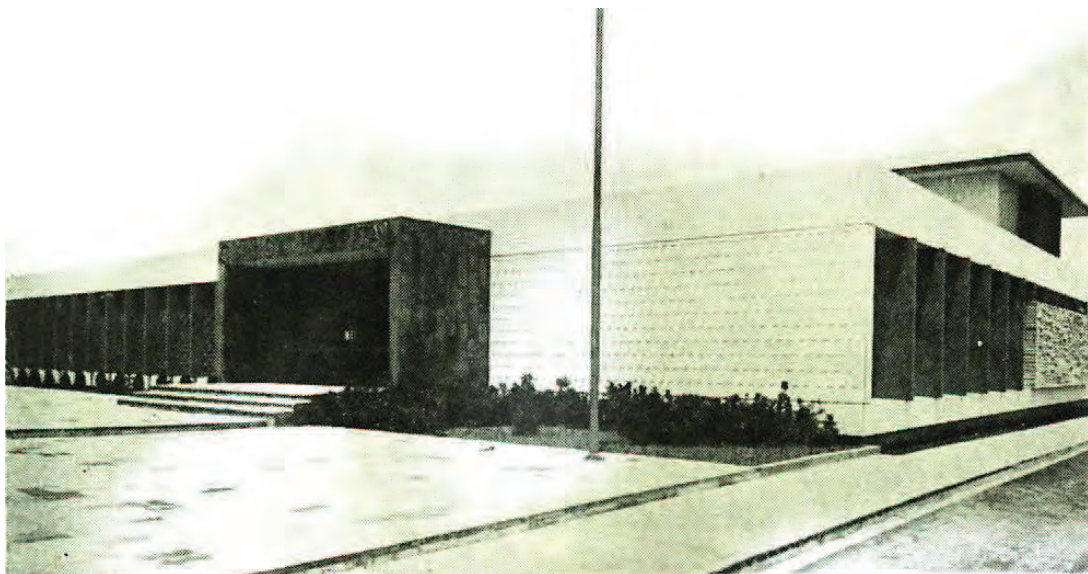
Entrada principal y oficinas

CONJUNTO EN LINARES, NUEVO LEÓN. 1960

Fuente: Archivo histórico de la SSA, Suplemento 24 del boletín médico del IMMS, Septiembre 1961, Volumen III. Tal vez clínica del IMSS no. 49



Fachada sur y oriente. (en construcción)



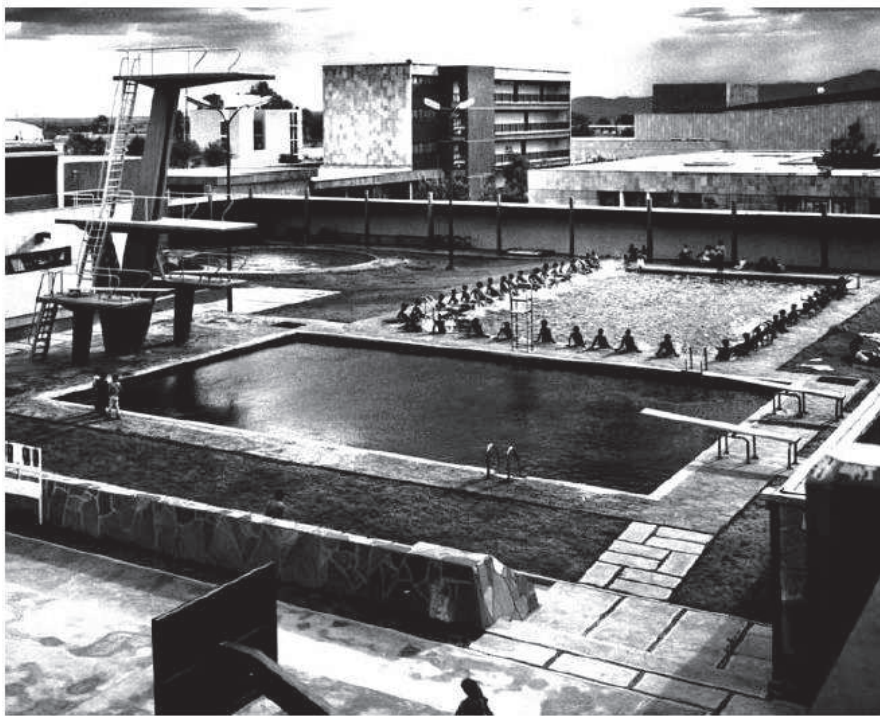
Fachada sur y oriente (terminado)

CONJUNTO MÉDICO-SOCIAL-ADMINISTRATIVO DEL IMSS EN AGUASCALIENTES. (1963)

Conformado por varios edificios con distintas funciones. La complejidad del programa, que incluía albercas, canchas deportivas, teatro, oficinas administrativas, clínica y hospital, dio como resultado diversos volúmenes conjugados en torno a amplios espacios abiertos. El uso de estructuras de esqueleto permitió el empleo de distintos materiales pétreos o vítreos en los recubrimientos para lograr variedad en textura y cromática en el conjunto. También es de notarse el empleo de una volumetría contundente, ya antes vista en otros conjuntos, los prismas como elemento de composición constante, incluso en arriates y bancas.



Acceso principal



Área deportiva

HOSPITAL DE GINECO-OBSTETRICIA Y PEDIATRÍA EN SAN LUIS POTOSÍ, 1969



Unidad de hospitalización Pediátrica del Hospital de San Luis Potosí. 260 camas. IMSS 1967.

- 1.- Escalera 2.- Vestíbulo 3.- Sanitario de mujeres 4.- Sanitario de hombres 5.- Uterilía 6.- Sala de espera 7.- Elevadores 8.- Circulación de visitantes 9.- Prematuros institucionales 10.- Prematuros no institucionales 11.- Vestíbulo de aislamiento 12.- Examen de niños 13.- Estación de enfermeras 14.- Neonatología 15.- Ropería 16.- Cuarto de aseo 17.- Sanitario de enfermeras 18.- Cuarto séptico 19.- Cubículo de lactantes y pre-escolares 20.- Ducto de chimenea 21.- Ambulatorio 22.- Comedor de niños 23.- Curaciones 24.- Baños de niños 25.- Ducto de ropa sucia 26.- Circulación de personal 27.- Puesto del jefe de sección 28.- Descanso de médicos 29.- Cocina de médicos 30.- Baños de médicos 31.- Cuarto de altas 32.- Estación de admisión 33.- Demostración para madres 34.- Admisión 35.- Sanitario de personal 36.- Cuarto de máquinas 37.- Tisanería 38.- Escalera de servicio 39.- Bodega 40.- Preparación de biberones 41.- Control 42.- Lavado y esterilización de los biberones



Comparación vista actual

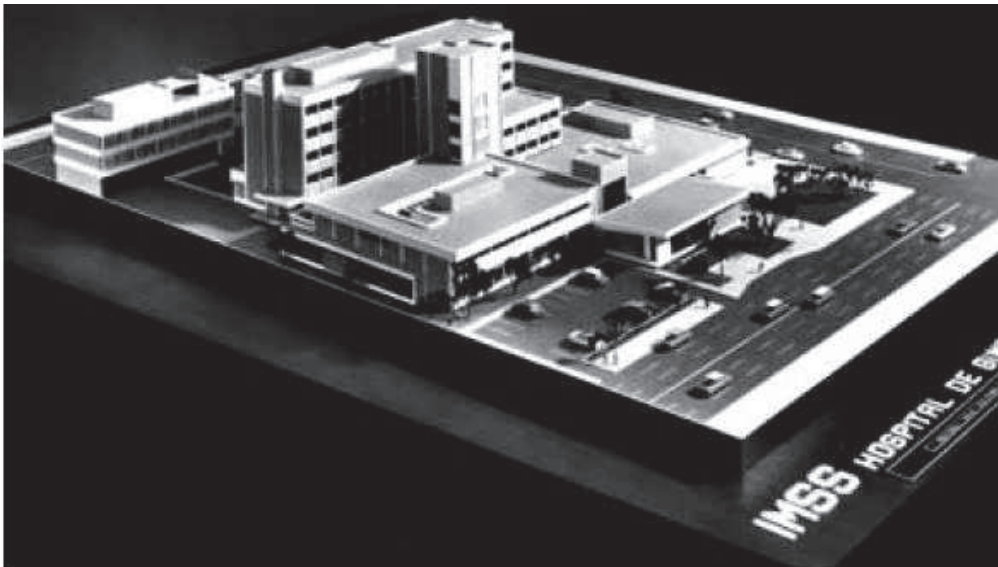
HOSPITAL DE GINECO-OBSTETRICIA Y PEDIATRÍA DEL IMSS EN MEXICALI, BAJA CALIFORNIA, 1970



Planta Baja

Unidad de Hospitalización de Gineco-obstetricia del Hospital de Mexicali . 260 camas.

- 1.- Escalera principal 2.- Vestíbulo 3.- Elevadores 4.- Sanitarios de público 5.- Observatorio de familiares 6.- Cunero 7.- Ducto de ropa sucia 8.- Examen 9.- Cuarto séptico 10.- Cubículo de aislamiento 11.- Vestíbulo de aislamiento 12.- Estación de enfermeras 13.- Trabajo de enfermeras 14.- Sanitario de enfermeras 15.- Cuarto de aseo 16.- Circulación 17.- Puente 18.- Cuarto de aislamiento 19.- Baño 20.- Cuarto de enfermas 21.- Cuarto de aislamiento 22.- Sanitario de personal 23.- Baño de enfermas 24.- Cuarto de médicos 25.- Tisanería 26.- Sala de día 27.- Estación de enfermeras 28.- Trabajo de enfermeras 29.- Botiquín 30.- Ropería 31.- Cuarto de curaciones 32.- Escalera de emergencia

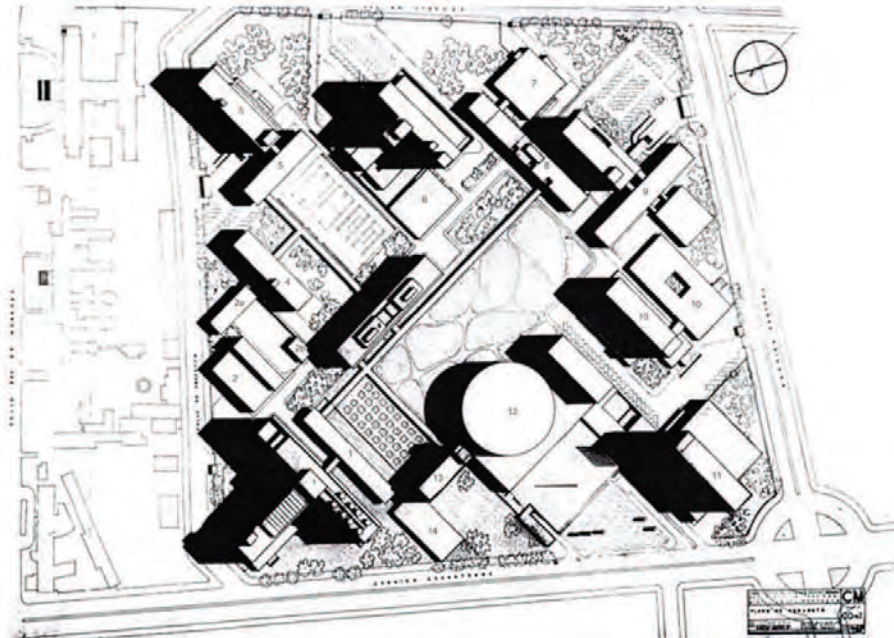


Maqueta del conjunto

Los hospitales construidos en San Luis Potosí (1969) y Mexicali (1970) son los más grandes que edificó Guerrero, ambos destinados a gineco-obstetricia y pediatría. El hospital de San Luis Potosí tenía capacidad de 200 camas, y el de Mexicali de 260. De nuevo se observa el uso del concreto no sólo como material estructurante, sino también como elemento de articulación formal en conjunto con superficies de diversos materiales. En ambos casos se separan las áreas de gineco-obstetricia y pediatría y se siguen los patrones de zonificación establecidos con algunas décadas de anticipación.²³ Puesto que se trataba de zonas desérticas con climas extremos, se optó por el uso de vanos remetidos para proteger el interior del asoleamiento así como de celosías de tabique refractario.

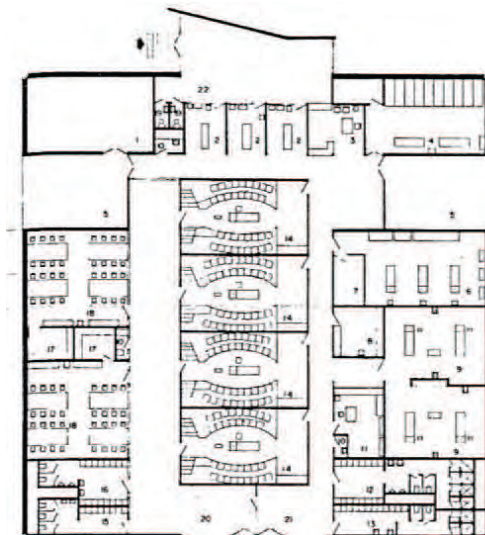
Los volúmenes bajos al frente de los predios hospedan áreas de ingreso, consulta y oficinas mientras que la unidad de hospitalización se plantea en vertical como elemento sobresaliente de la composición. La torre de hospitalización es un cuerpo pesado con anchas franjas de recubrimiento pétreo en sus esquinas, mientras que las zonas de ingreso están caracterizadas por la transparencia. En estos hospitales se nota el interés por la articulación de distintos volúmenes con traslapes e intersecciones y la diferenciación entre ellos mediante el uso de distintos patrones de fenestración y variedad en los recubrimientos.

CENTRO MÉDICO NACIONAL. 2000 CAMAS.1954-1958



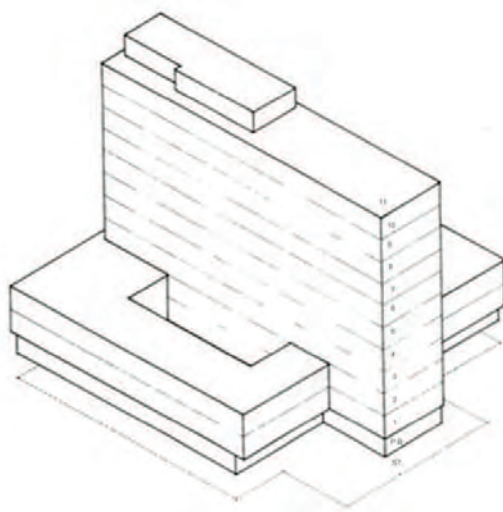
PLANO DE CONJUNTO

1.- Especialidades médico quirúrgicas 2.- Lavandería 2a.- Preparación medicamentos 2b.- Cuarto de máquinas 3.- Enseñanza y habitaciones 4.- Pre hospitalización y convalecientes 5.- Neumología 6.- Emergencias 7.- Mortuario 8.- Investigaciones 9.- Cancerología 10.- Ginecología y obstetricia 11.- Nutrición 12.- Congresos médicos 13.- Oficinas generales 14.- Admisión enfermos



PLANTA DEL MORTUORIO DEL CENTRO MÉDICO

1.- Cuarto de máquinas 2.- Sala de entrega de cadáveres 3.- Intendencia 4.- Refrigeración y preparación de cadáveres 5.- Andén para ambulancia 6.- Sala de necropsias 7.- Radiografías de cadáveres 8.- Laboratorio del museo 9.- Sala de disección 10.- Cuarto de aseo, 11.- Central de abastecimiento y control de operaciones 12.- Sanitario y baños de hombres 13.- Sanitario y baños de mujeres 14.- Anfiteatro de enseñanza 15.- Sanitario mujeres 16.- Sanitarios hombres 17.- Preparación 18.- Laboratorio de histopatología 19.- Sanitario de personal y público 20.- Estudiantes 21.- Médicos 22.- Sala de espera, público



INSTITUTO NACIONAL DE LA NUTRICIÓN. 220 CAMAS. 1956-1958

Planta Sótano: vestidores de personal, radiología, archivo clínico, farmacia, cocina central, enseñanza, ropería, almacenes, maquinaria.

Planta baja: cafetería, emergencia, admisión de enfermos, consulta externa, toma de muestras, consulta especial, radioisótopos.

Primer piso: Oficinas Centro Estudios Nutriológicos, laboratorios de química, laboratorio de hematología, laboratorio de bacteriología, departamento de bioquímica, riñón artificial.

2° Piso Cirugía general de equipos, medicina y cirugía experimentales, anatomía patológica, clínicas, fotografía y dibujos, biblioteca, enseñanza.

3er. Piso: Escuela de enfermeras, comedores de personal, dietología.

4°, 5°, 6°, 7°, 8° pisos: Planta tipo de hospitalización.

9° piso: Habitaciones de pensionistas.

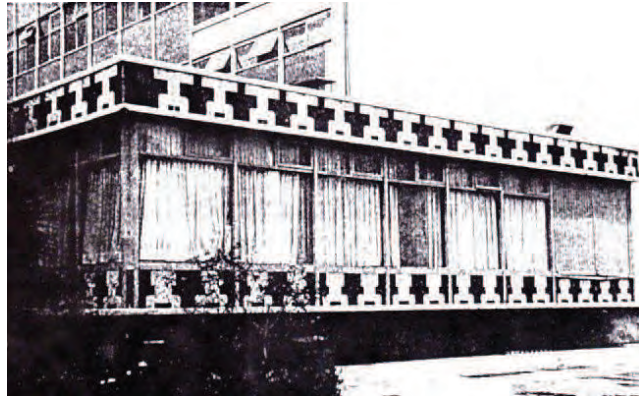
10° piso: Habitaciones de médicos internos.

11° piso: Casetas de elevadores, gimnasio.

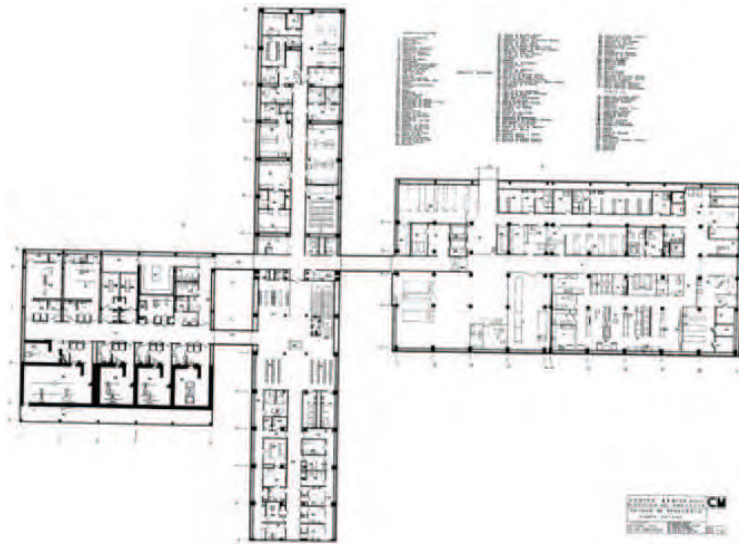
ISOMÉTRICO DEL INSTITUTO NACIONAL DE LA NUTRICIÓN

Este edificio se presentaba con un novedoso partido arquitectónico de gran compacidad y libertad de composición, obtenidas del empleo de acondicionamiento artificial del aire e iluminación en todos los locales destinados a servicios médicos y generales en los que no habitaban los pacientes, en tanto que en las unidades de hospitalización de éstos se tenían las mejores condiciones naturales.

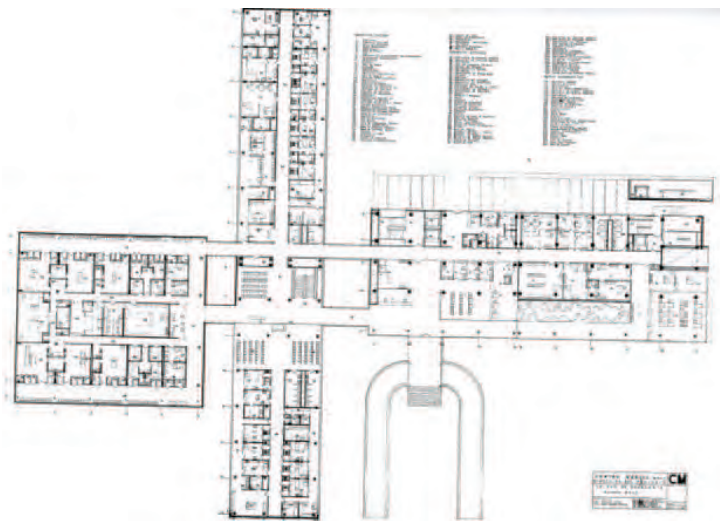
Sin embargo los funcionarios del IMSS (sexenio 1958-1964) decidieron incorporar el edificio de Nutrición al Centro Médico, transformándolo en hospital pediátrico, de acuerdo con planos de distribución completamente distinta a la existente y, en consecuencia, se arrasaron totalmente paredes, pisos, acabados e instalaciones, dejando solamente en pie la estructura y parte de la fachada, lo cual significó convertir un edificio listo para inaugurarse, que había costado cientos de millones de pesos, en cascajo, fierro viejo y equipos maltratados e inútiles.



Hospital de Oncología, fachada principal y detalle de la misma



Hospital de Oncología, Planta Sótano



Hospital de Oncología, Planta Baja

III.VI Edificios de vivienda

Aun cuando no se cuenta con información indispensable en la mayoría de sus obras para el análisis de las mismas, en las imágenes siguientes se puede observar como la preminencia del sentido horizontal, la transparencia constante, así como una interrelación espacial del interior con el exterior, el uso de materiales como vidrio y hierro expuesto en los manguetes de las fachadas, los volúmenes principalmente el uso de cubos y prismas rectangulares como elementos de composición constantes en las fachadas.

CASA EN POPOTLA. (1946)

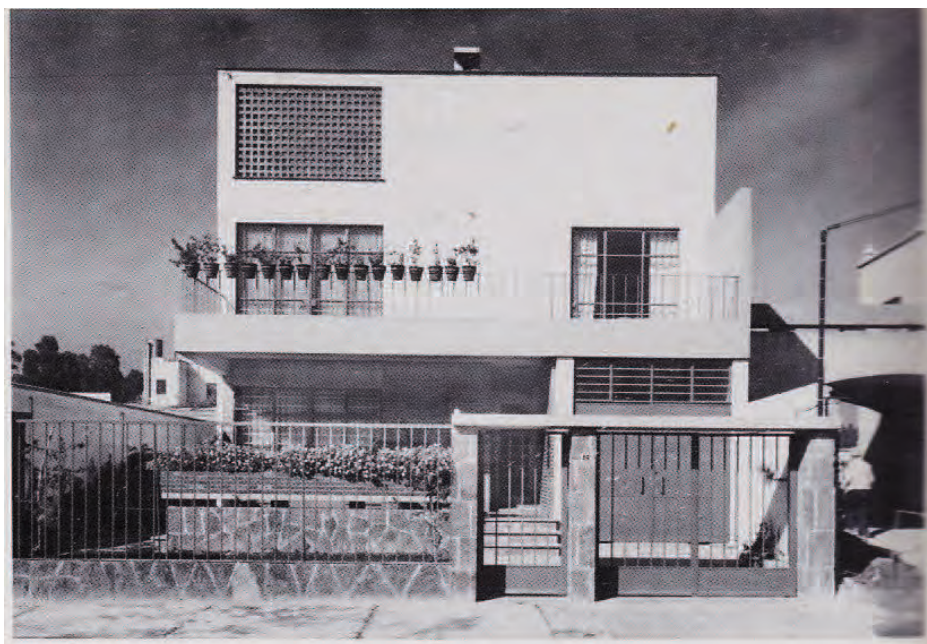
Fuente: Ettinger McEnulty Catherine, "Enrique Guerrero Larrañaga. La construcción para la salud y la educación en el ideario posrevolucionario", México, 2009.



Fachada

DEPARTAMENTOS BATIZA, POLANCO. (1948)

Ubicada en Lago Estefanía No. 49, Delegación Miguel Hidalgo, la cual actualmente ya no existe. (1945) Fuente: Testimonios vivos. *20 arquitectos*, México, INBA, 1981.



Fachada

CASA DEL ARQUITECTO GUERRERO, SAN JOSÉ INSURGENTES. (1954)

Fuente: Etfinger McEnulty Catherine, "Enrique Guerrero Larrañaga. La construcción para la salud y la educación en el ideario posrevolucionario", México, 2009.



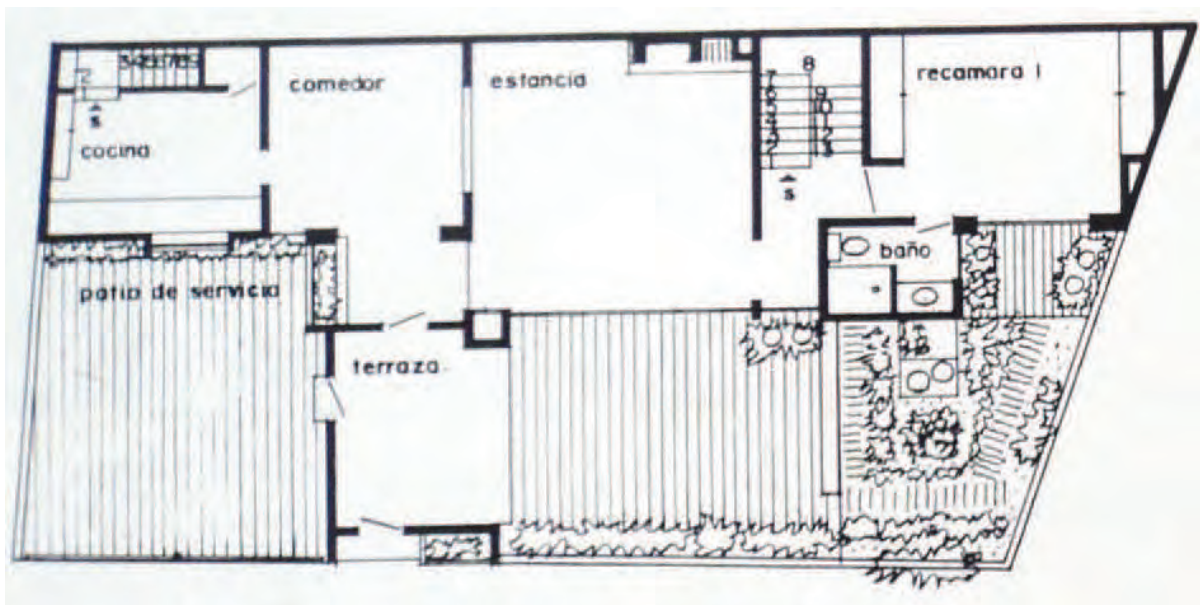
Interior



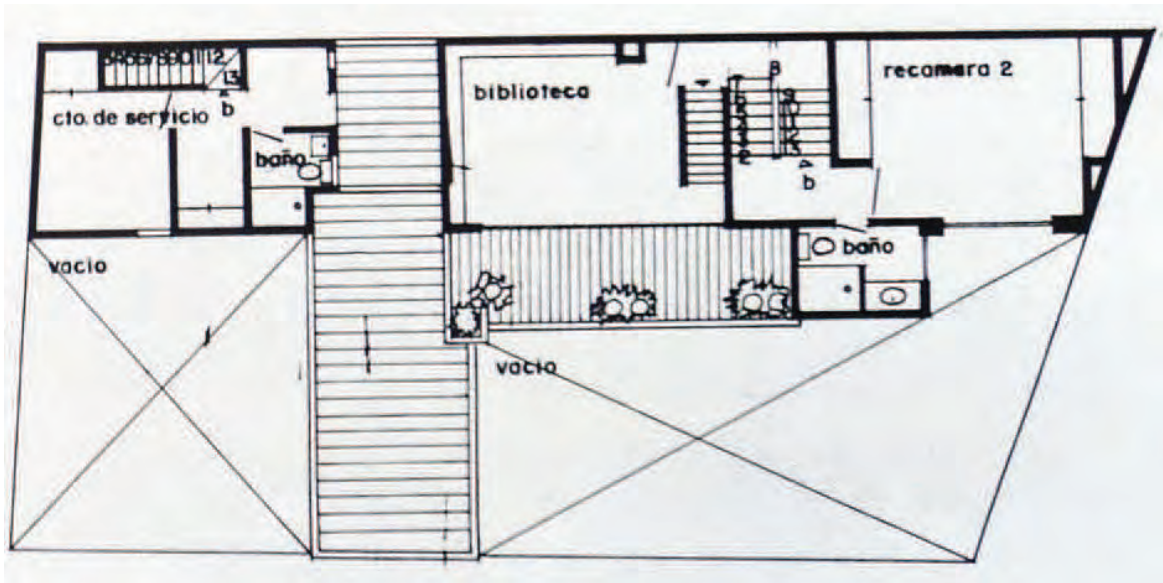
Interior

CASA DE ENRIQUE GUERRERO EN MORELIA, MICHOACÁN. (1984)

Fuente: Yáñez Enrique: Del funcionalismo al post-racionalismo. México, UAM, 1990



Planta Baja



Planta Alta



Vista exterior



Fachada



Patio interior



Interior de la casa



Patio interior



Vista exterior

III.V Edificios de Educación

CENTRO ESCOLAR INDEPENDENCIA, MORELIA. (1946)

Fuente: Ettinger McNulty Catherine, "Enrique Guerrero Larrañaga. La construcción para la salud y la educación en el ideario posrevolucionario", México, 2009.

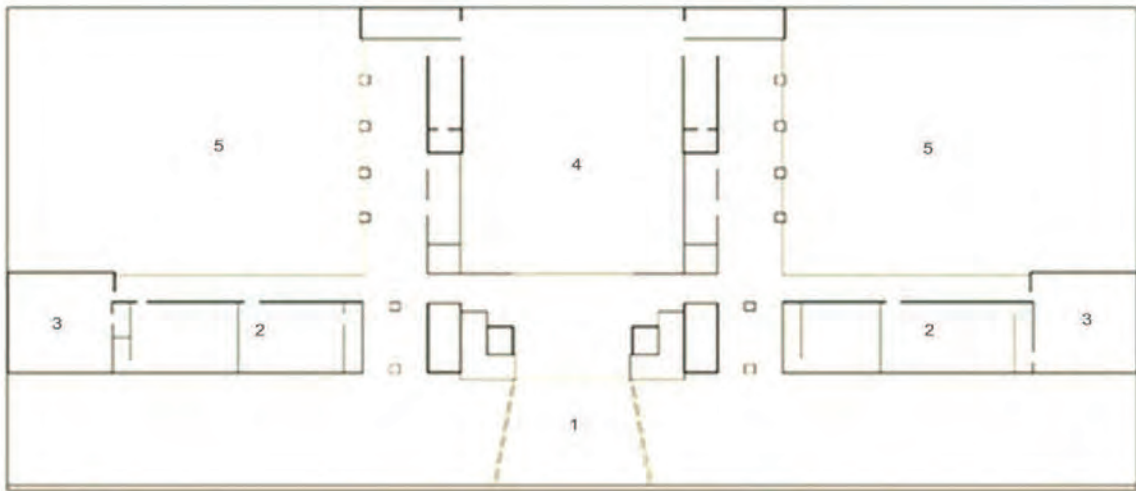


Fachada



Vistas exteriores (estado actual)





Planta baja 1.- Acceso 2.- Aulas 3.- Talleres 4.- Patio 5.- Área deportivas



Planta alta 2.- Aulas 3.- Talleres



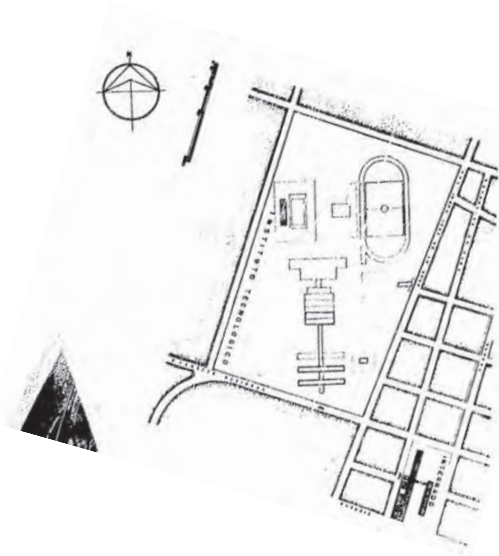
Vista acutal

Ubicado en la calzada Juárez al sur del centro histórico de la ciudad de Morelia, parece ser la primera escuela planamente funcionalista en la ciudad, proyectada para atender una población estudiantil de 600 niños. El cuerpo principal se desarrolla a lo largo de un solo eje paralelo a la calle, con un colchón de vegetación que amortigua los salones del ruido exterior. En forma perpendicular se ubica un vollumen bajo para los servicios sanitarios, que forman así una "T". El acceso que da al oriente, está enmarcado por dos volúmenes articulados con ventanas en cuadrícula de piedra de cantería que albergan las escaleras. El acceso se ubica al centro de la fachada flanqueado de dos alas simétricas de salones preseta un aspecto transparente, una visualmente la calle con el

interior de la escuela. Los salones se disponene en dos plantas, con ventanas a la calle y en los extremos los espacios para los talleres. Hacia el interior del predio, donde se encuentran la áreas deportivas, se desarrolla un un corredor de distribución de pequeñas aperturas con vista al área de canchas. Uno de los recursos utilizados en la composición es el contraste de materiales: apalanado de cemento en muros , mosaicos que detallan un mural en el vestíbulo y piedra de cantería en los volúmenes de las escaleras.

TESIS “INTERNADO DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO DE CIUDAD MADERO, TAMAULIPAS”. (1957)

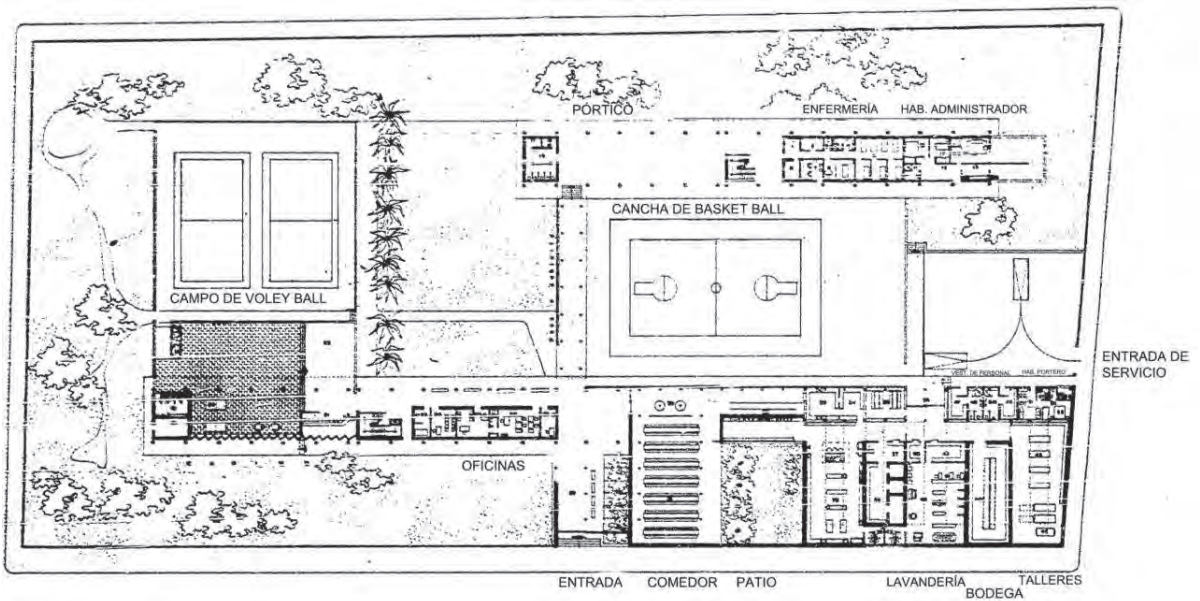
Ubicación: Av. República de Cuba, calle Francisco Sarabia, calle 1º. de Mayo y calle Sonora c s/n Col. Los Mangos C.P.89440 Cd. Madero Tamaulipas, México.



Comparación vista original y del conjunto actual, se observa que en el caso del Instituto ha tenido remodelaciones y el Internado ha mantenido su forma y tamaño original

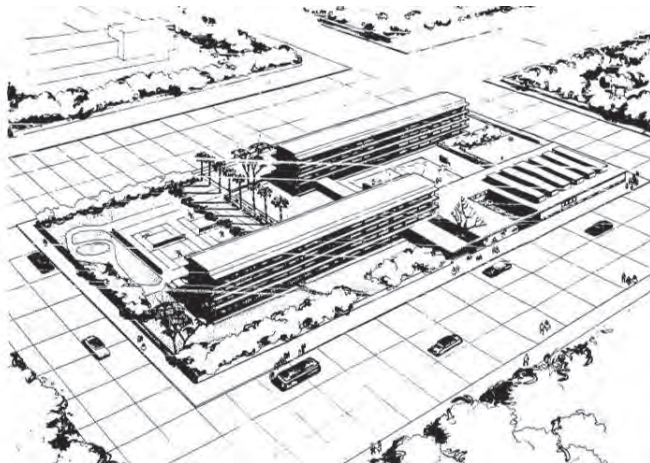


Planta de conjunto



PLANTA GENERAL

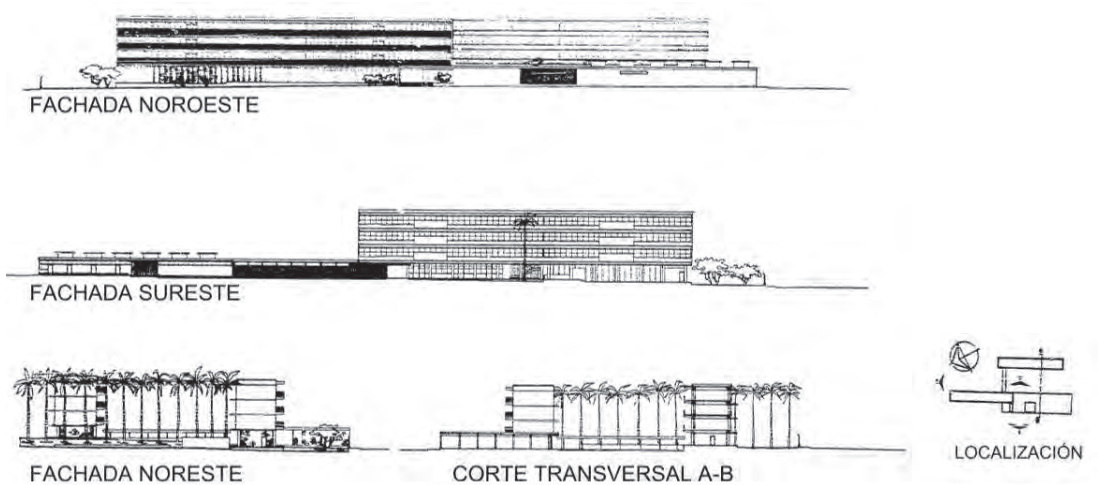
Comparación del proyecto original y el estado actual del inmueble

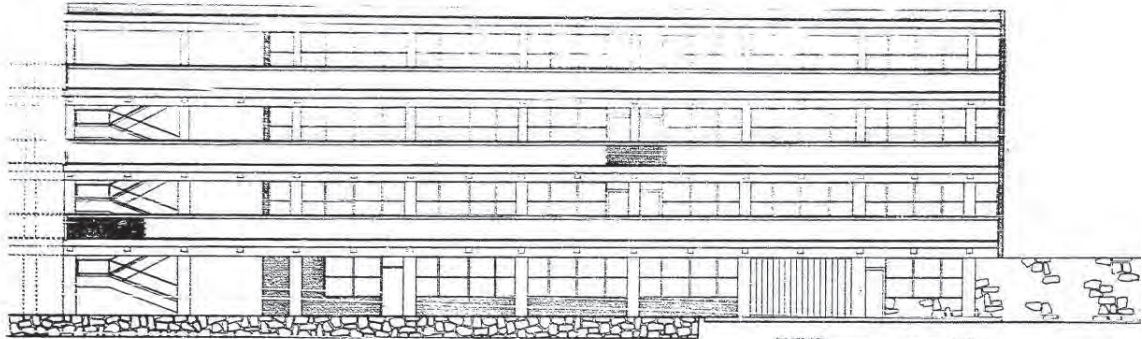




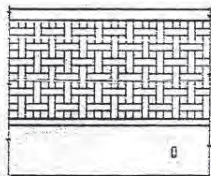
ESTADO ACTUAL DEL CONJUNTO DE VOLÚMENES

Comparación maqueta y estado actual del edificio, en el cual se observa que se han construido nuevos, respetando las alturas y las características del original, la horizontalidad y la volumetría definida que es una constante de diseño en todas las obras de Enrique Guerrero.

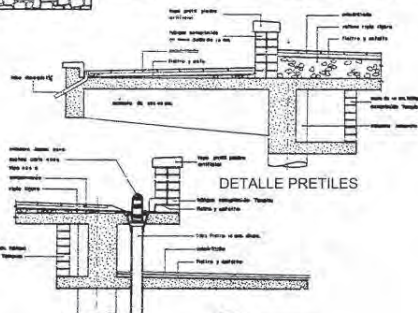
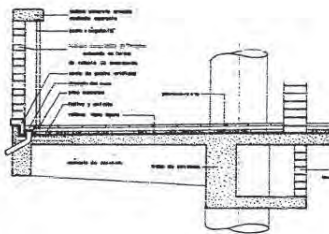




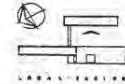
FACHADA NOROESTE



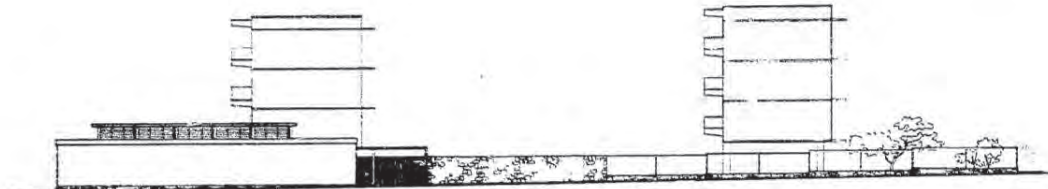
DETALLE INTERIOR
CIRCULACIÓN



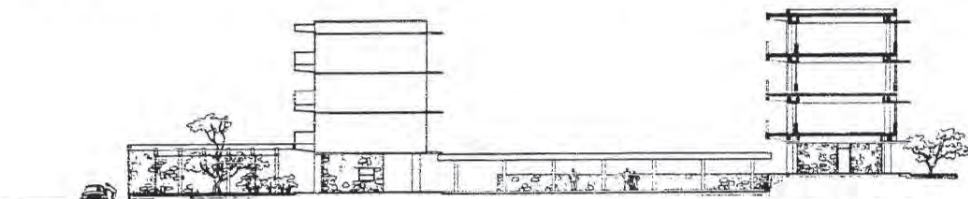
DETALLE MARQUESINA



DETALLES DE CONSTRUCCIÓN



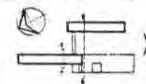
FACHADA INTERIOR



CORTE TRANSVERSAL C-D



CORTE TRANSVERSAL E-F



III.VII Textos

Enrique Guerrero Larrañaga escribió y publicó cuatro libros de poesía en los que plasmó su sentir no sólo acerca de temas tan cotidianos como lo es el amor, la confianza, sino también reflexiones de cómo la ciudad y la arquitectura influyen en el vivir diario y cómo es que a pesar del paso del tiempo pueden a llegar a ser tan vigentes como lo refleja en el siguiente poema.

Llanto para quererte.

Aquella era la ciudad que amé.
 Ya no me daba sombra
 De tan grande cegaba
 Inadvertidamente mefía gente, casa, autos, basura.
 Le dije: te dejas mancillar a diario
 Y eso me amedrenta
 Eres una descompostura de ti misma
 Un mecanismo seco
 Y la miré doblada en su rutina
 Moviendo su luz sobreviviente
 Busqué sus flores
 Las hallé violadas por rudos rodamientos
 Quise encontrarla
 Por lo que merece su guardia antigua.
 Ésta es la hora, me dije,
 En que entregaba su delirio
 Aquella cosa diáfana
 Que ha de cruzar el aire todavía.
 Y caminé ceñido y asombrado.
 Y quiero aconsejarla: No te mueras.³²



FIGURA 15., Portadas de los libros "Cuadrante de la huida" (1938) e "Identificaciones" (1985)

³² Enrique Guerrero Larrañaga, Identificaciones, México, FCE, 1985, pp. 67



CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

La época de la posrevolución es una época constituida por alcanzar aquellos, en algunos casos jamás logrados; postulados, pensamientos, ideales, retos, que una lucha armada dejó a su paso, una guerra marcada por la desigualdad económica, política, social, hechos que se han visto a través de la historia de la humanidad en la que sólo pocos son beneficiados por toda esa sangre derramada, por esos sueños sin cumplir, por la esperanza perdida y las promesas rotas. La época de la posrevolución trae consigo la necesidad de reformar a un país en muchos sentidos y para ello es de vital importancia gente con convicciones que iniciaría el proceso de reconstrucción nacional, el cual no sería homogéneo a lo largo y ancho del país, y que debía erigir el nuevo contrato social sobre las ruinas dejadas por la guerra. Enrique Guerrero Larrañaga al igual que otros de sus colegas buscaba concretar los ideales que el paso dicha guerra había dejado, a través de la edificación.

Aun cuando el desarrollo de los grandes conjuntos se daba como desde hace muchos años en la capital del país Enrique fue uno de los pocos arquitectos que salió a los estados del interior de la República, entre ellos, Michoacán, Chiapas, San Luis Potosí, Baja California, Nuevo León, para dejar huella de lo que sucedía y se reflejaba en la arquitectura del país, para poder imprimir la influencia que aquellos ideales habían dejado en el pensamiento de los posrevolucionarios.

Resulta complicado hacer un análisis más profundo acerca de su obra debido a la pérdida de material o poca información, la cual en el mejor de los casos se encuentra dispersa, sin embargo, su obra se caracteriza por tener un claro sentido socialista, el término socialista hace referencia al hecho de hacer una arquitectura colectiva, para los trabajadores, traducido de cierto modo a una arquitectura funcionalista; heredado quizá de su estancia en la breve aparición de la Unión de Arquitectos Socialistas. La arquitectura de Enrique Guerrero refleja sencillez y claridad en el trazo, el rectángulo como forma recurrente de los conjuntos, la utilización de materiales originarios de la zona en la que estuviera trabajando, lo que implica el mínimo gasto de conservación y el máximo de unidad, así como adecuación de los elementos arquitectónicos de acuerdo con el clima de la región, el uso de estructuras de ferro cemento, en virtud del desequilibrio entre la oferta y la demanda en la producción de perfiles estructurales en nuestro país, claro ejemplo el Hospital de Tapachula Chiapas, el cual es una de sus obras más reconocidas.

El hecho de que una obra perdure y siga funcionando aun con el paso de los años, habla de la utilidad e importancia que tiene dentro del entorno en la que se encuentra

localizada, como es el caso tanto de la Escuela Independencia, localizada en Morelia Michoacán y del Instituto Tecnológico de Ciudad Madero, ubicado en San Luis Potosí, la primera considerada una de las primeras obras funcionalistas del estado y el segundo aun cuando las instalaciones han sido ocupadas con otra función, el día de hoy es una Escuela Secundaria , se ha respetado tanto el trazo como la forma y el concepto.

POSTULADOS

- 1.- El arquitecto tiene el deber, hacia la sociedad, de analizar sin reservas la situación dentro de la crisis económica y de actuar, en consecuencia, en la lucha de clases.
- 2.- No existe posibilidad, para el arquitecto, de permanecer alejado; debe permanecer en lucha en aras de una arquitectura objetiva y transparente de las necesidades sociales.



CAPÍTULO V

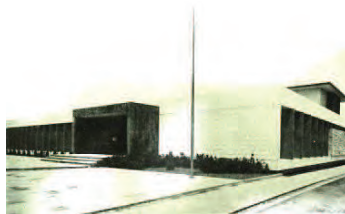
RECAPITULACIÓN

CATÁLOGO DE OBRAS

EDIFICOS DE SALUD



CONJUNTO EN ZACAPU, MORELIA



CONJUNTO EN LINARES, N.L



HOSPITAL DE GINECO-OBSTETRICIA EN S.L.P



CONJUNTO EN AGUASCALIENTES



CONJUNTO EN ALLENDE, N.L



CONJUNTO EN CADEREYTA, N.L



HOSPITAL TAPACHULA CHIAPAS, 1942

EDIFICOS DE VIVIENDA



CASA EN SAN JOSÉ INSURGENTES. 1954.



DEPARTAMENTOS BATIZA EN POLANCO, 1948.

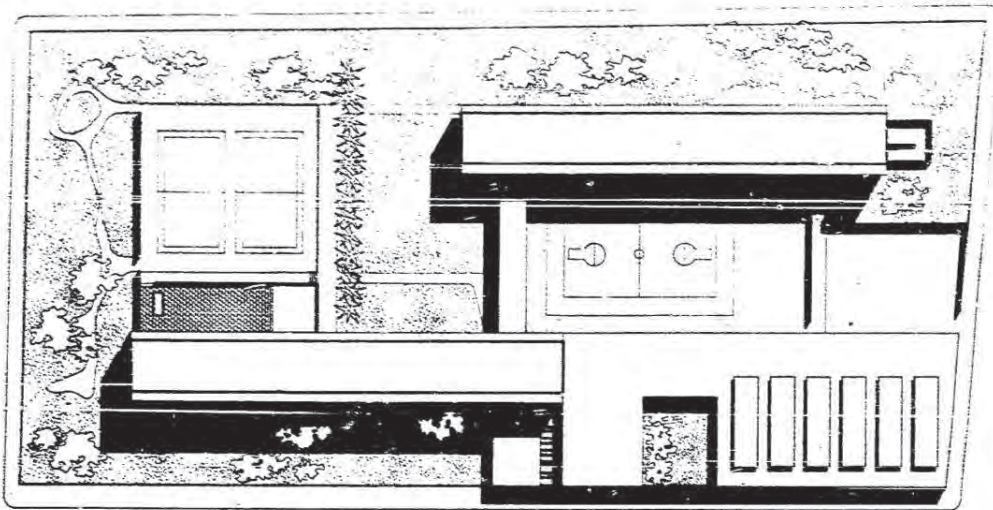


CASA EN MORELIA, MICHOACÁN. 1984.



CASA EN POPOTLA, 1946.

EDIFICOS DE EDUCACIÓN



"INTERNADO DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO DE CIUDAD MADERO, TAMAULIPAS", 1952



CENTRO ESCOLAR INDEPENDENCIA, 1946



FACULTAD DE QUÍMICA, 1950

IV. II CRONOLOGÍA

1914	Nace en la ciudad de México Enrique Guerrero Larrañaga
1936	En la revista Taller poético publicó el libro de poesía "Herido tránsito"
1937	Egresó de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México
1938	La revista Taller poético publicó el libro de poesía "Cuadrante de la huida"
1938-1940	Perteneció a la Unión de Arquitectos Socialistas (entre sus miembros Enrique Yáñez, Raúl Cacho, Carlos Leduc, Ricardo Rivas)
1941	Edifica la policlínica municipal en el puerto de Veracruz, donde conoció a su esposa Rosa María Pérez
1942-1943	Trabaja en la Oficina de Estudios del plano Regulador de la Ciudad de México
1943-1944	Imparte el Segundo Curso de Urbanismo para Proyectos de Urbanismo en el Instituto Mexicano de Urbanismo del Instituto Politécnico Nacional
1944	Hospital General de Tapachula, obra seleccionada para participar en la exposición de Arquitectura por el INBA en 1950. Hospital General de Cacahotán, Hospital General de Pichucalco.
1945	Jefe de zona fundador en Michoacán en representación del CAPFCE (Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas).
1950-1952	Jefe del Taller de Arquitectura en la Ciudad de México del CAPFCE.
1950	Realizó los planos reguladores de Guaymas, Sonora.
1951	Realizó los planos reguladores de Apatzingán, Michoacán.
1952	Realizó los planos reguladores de Tuxpan, Veracruz.
1953	Subdirector del departamento de Planeación y proyectos del CAPFCE.
1954-1956	Director del departamento de Planeación y proyectos del CAPFCE.
1957	Se recibe como arquitecto con mención honorífica con la tesis "Internado del Instituto Tecnológico de Ciudad Madero, Tamaulipas" jurado: Alfonso Mariscal, Manuel Martínez Páez, Enrique Yáñez y José María Gutiérrez.
1958	Jefe del Taller de Arquitectura de la Comisión Nacional de Hospitales
1959-1964	Funge como asesor especial de la Jefatura de Muebles y Construcciones del IMSS.
1965-1970	Jefe del Departamento de Planeación y Proyectos de la Jefatura de Proyectos y Construcciones. Durante este periodo proyectó los hospitales en Nuevo León (1962), Aguascalientes (1963), San Luis Potosí (1969), Mexicali, Baja California (1970)
1973	Planeación urbana de Puerto Vallarta, Jalisco.
1976	"Días como sombras" se publica en la editorial Libros de México, Colección de Cuadernos Americanos.
1985	Se publica "Identificaciones" en editorial FCE.
2010	Es entrevistado por Catherine Ettinger McEnulty en su casa de descanso., por lo que se menciona en la entrevista.

"4000 años de arquitectura mexicana", Sociedad de Arquitectos Mexicanos, Libreros Mexicanos Unidos, México, 1956.

"Arte y arquitectura del Instituto Mexicano del Seguro Social", IMMS, México, 2006.

AMÁBILIS Manuel, "Arquitectura Nacional", Cuadernos de Arquitectura no. 9, INBA, México, 2003.

BONILLA Mario, "Paris-México: la primera modernidad arquitectónica", Instituto Francés de América Latina, México.

BRADING David A., "Los orígenes del nacionalismo mexicano", México, Ediciones Era, 1970

CEJKA Jan, "Tendencias en la Arquitectura Contemporánea", Gustavo Gili, México, México, 1995.

"Ciudad de México, crónica de sus delegaciones", Secretaría de Educación del Distrito Federal, Primera edición, México, 2007.

DE ANDA Alanís Enrique X, "La arquitectura de la Revolución Mexicana, corrientes y estilos en la década de los veinte", UNAM, México, 1990.

DE ANDA Alanís Enrique X, "Historia de la arquitectura mexicana", Gustavo Gili, México, 2006.

DE LA TORRE Villar Ernesto, "Historia documental de México II", UNAM Instituto de Investigaciones Históricas, México, 1964.

DEL MORAL Enrique, "El hombre y la arquitectura, ensayos y testimonios", UNAM, México, 1983.

ETTINGER McEnulty Catherine, "Enrique Guerrero Larrañaga. La construcción para la salud y la educación en el ideario posrevolucionario", México, 2009.

GONZÁLEZ Gortázar Fernando, "La arquitectura mexicana del siglo XX", INBA, México, 1994.

GUERRERO Larrañaga, Enrique, "TESIS Internado del Instituto Tecnológico de Cd. Madero, Tamaulipas", México, 1957.

GUERRERO Larrañaga Enrique, "Identificaciones", FCE, México, 1885.

HERNÁNDEZ Chávez Alicia, "Muna breve historia", FCE, México, 2000.

FONDO Enrique Guerrero Larrañaga, Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM.

KATZMAN Israel, "Arquitectura del siglo XX", Trillas, 2da edición, México, 1993.

LIRA Vásquez Carlos, "Arquitectura Mexicana", UNAM, México, 2002.

LÓPEZ Rangel Rafael, "Enrique Yáñez en la cultura arquitectónica mexicana", UAM, Limusa, México, 1989.

MONTANER Josep María, "Las formas del siglo XX", Gustavo Gili, Barcelona, España, 2002.

MEMORIA descriptiva de instalaciones físicas, UNAM, Dirección General de Obras, México, 1990.

MEYER Lorenzo, "El primer tramo del camino", Historia General de México, tomo II, El colegio de México, México, 1988, pp. 1185-1204.

MEYER Lorenzo, "La segunda muerte de la Revolución Mexicana", Cal y arena, México, 2010.

PANI Mario, del Moral Enrique, "La construcción de la Ciudad Universitaria del Pedregal: concepto, programa y planeación", UNAM, México, 1979.

PAZ Octavio, "El laberinto de la soledad", Cuadernos americanos, No.5.

QUINTERO Pablo compilador, "Modernidad en la arquitectura mexicana (18 protagonistas)", UAM, México, 1990.

"Salud y arquitectura en México", Secretaría de Salud, UNAM, México.

SAN MARTÍN Iván, "Medio siglo de arquitectura: historia y tendencias", UNAM, Facultad de Arquitectura, México, 1993.

SUPLEMENTO 24 del boletín médico del IMMS, Septiembre 1961, Volumen III.

SUPLEMENTO 54 del boletín médico del IMMS, Junio-Julio 1964, Volumen VI.

"Testimonios vivos. 20 *arquitectos*," INBA, México, 1981.

VARGAS Salguero Ramón, "Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos", volumen IV, Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura, volumen IV, F.C.E, UNAM, México, 2009.

VARGAS Salguero Ramón, "Historia de la teoría de la arquitectura: el porfirismo", UAM, México, 1989.

VARGAS Salguero Ramón, "Ideario de los arquitectos mexicanos", UNAM, México.

VARGAS Vázquez Adalberto, "Modernidad arquitectónica mexicana: tres influencias europeas 1939-1960", UAEM, Facultad de Arquitectura, México, 1998.

YÁÑEZ Enrique, "Del funcionalismo al post-racionalismo", UAM, México, 1990.

